

Enero-Febrero 2015

Las Buenas Noticias

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA

Estados Unidos en guerra contra Dios

Siete señales proféticas antes del regreso de Jesús 9

Después del caos, tiempos de refrigerio 15

¿Es bíblico el rapto secreto? 20

BEYOND
TODAY
EMERGING
CONOZCA SU FUTURO

¿Estamos luchando
contra Dios? pág. 18





Enero - Febrero de 2015

Volumen 20, Número 1

El renombrado filósofo alemán Friedrich Hegel dijo que uno de los hechos más sorprendentes de la historia es que la humanidad no aprende nada de ella. Lamentablemente, su observación es absolutamente cierta.

En los casi 20 años que he trabajado como editor de esta revista, he estudiado bastante sobre historia. He caminado entre las ruinas de capitales y palacios de reinos e imperios que hace mucho colapsaron, y me he preguntado qué cosas habrán presenciado esas murallas. Como bien lo expresó uno de los más grandes reyes de uno de esos imperios extinguidos, *"Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte"*. Este rey fue Salomón, y sus palabras fueron preservadas para nosotros en la Biblia (Proverbios 14:12; 16:25, énfasis nuestro en todo este artículo).

Salomón era famoso por su sabiduría. El libro de Proverbios sigue siendo hasta nuestros días un valiosísimo compendio de consejos sensatos sobre cómo evitar los numerosos peligros que presenta la vida, tanto a nivel nacional como personal.

"Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte". Esta es una de esas verdades eternas que nunca hemos aprendido, y prueba de ello es el deterioro y caída de tantos imperios y reinos. En la actualidad, los Estados Unidos y otras naciones caminan a tropezones por el mismo sendero pedregoso y desgastado que otros han recorrido anteriormente.

¿Dónde puede uno siquiera empezar a buscar soluciones para los masivos y aparentemente insolubles problemas nacionales? A pesar de contar con el ejército más poderoso del mundo, Estados Unidos no ha ganado ninguna guerra en décadas. Apenas una generación atrás, este país era el principal prestamista del mundo; ahora es el principal deudor. Ni siquiera puede proteger sus propias fronteras contra la arremetida de inmigrantes ilegales, mafiosos y traficantes de drogas, mientras algunos de sus ciudadanos son cruelmente decapitados por yihadistas que juran llegar hasta sus costas con sus tácticas de terror.

"La justicia enaltece a una nación, pero el pecado deshonor a todos los pueblos", escribió Salomón en Proverbios 14:34 (Nueva Versión Internacional). Como explicamos en esta edición, la corrupción moral de Estados Unidos es una desgracia no solo para su gente, sino también para el mundo entero.

Hace muchos años, otro hombre famoso por su sabiduría –Abraham Lincoln, que más tarde llegaría a ser el decimosexto presidente de los Estados Unidos– pronunció ciertas palabras que ahora, cuando contemplamos el lamentable estado actual de la nación, parecen atterradoramente proféticas:

"¿Hasta qué punto podemos tolerar el acercamiento del peligro? Yo respondo que si alguna vez nos afecta, [el peligro] debe provenir de nosotros mismos . . . Si nos toca en suerte sufrir destrucción, nosotros debemos ser sus autores y consumidores. Como nación de hombres libres, debemos enfrentarnos a lo que sea, o morir por suicidio".

¿Puede una nación verdaderamente cometer suicidio? Ciertamente, Lincoln así lo pensaba; más aún, estaba convencido de ello. Más tarde, en medio de la guerra civil que estaba destrozando a su país, él escribió: *"Hemos crecido en número, riqueza y poder como ninguna otra nación jamás lo ha hecho. Pero nos hemos olvidado de Dios . . . Hemos llegado a ser . . . demasiado orgullosos como para orarle al Dios que nos creó"*.

Él le dijo a la nación *lo que necesitaba* escuchar en vez de *lo que quería* escuchar. Lincoln sentía una enorme responsabilidad hacia el país que tanto amaba, y lo mismo sentimos quienes publicamos *Las Buenas Noticias*. Nos duele profundamente ver el rumbo que está tomando una nación que le ha vuelto la espalda a Dios, y las plagas que estamos acarreándonos como resultado. Únase en oración a nosotros para clamarle a Dios *¡Venga tu Reino!*, y acerquémonos a él para pedirle perdón por nuestros pecados y que nos libre de cometer suicidio nacional.

–Scott Ashley, editor

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU. ©2015 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. Franqueo de Revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

The Good News (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, an International Association, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA. ©2015 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited. Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted. POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o por medio de nuestro portal en Internet, www.lasbuenasnoticias.org

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: www.iduai.org

Edición en inglés:

Director: Scott Ashley

Director de arte: Shaun Venish

Edición en español

Debbie Orsak

Colaboradores especiales

Catalina Roig de Seigle, Jaime Díaz, Jaime Salek

Gerente de operaciones de medios

Peter Eddington

Cuerpo editorial

Jerold Aust, Roger Foster, Tom Robinson

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida

Carmelo Anastasi, Scott Ashley, Bill Bradford, Roc Corbett, Aaron Dean, John Elliott, Mark Mickelson, Rainer Salomaa, Mario Seigle, Rex Sexton, Don Ward, Robin Webber (director)

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 118, Centenario, Neuquén

Bolivia: Casilla 8193, Correo Central, La Paz

Chile: Casilla 10386, Santiago

Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.

Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027

Teléfono: (001) (513) 576-9796

Fax (001) (513) 576-9795

Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala

Perú: Apartado 11-073, Lima

Apartado 923, Trujillo

Correo electrónico: info@ucg.org

Sitios en Internet: www.iduai.org

www.lasbuenasnoticias.org

Contenido



Portada

Estados Unidos en guerra contra Dios

Estados Unidos libra una dura batalla contra el terrorismo, que palidece comparada con los esfuerzos concertados para eliminar a Dios y sus leyes morales de la vida cívica y personal de la nación.

4

Siete señales proféticas antes del regreso de Jesús

La Biblia está llena de profecías, algunas de las cuales ya han sido cumplidas y otras están por cumplirse en el futuro. Las siete profecías que presentamos aquí, unas cumplidas y otras no, son esenciales antes de que Jesucristo regrese a la Tierra, y por primera vez en la historia ya pueden hacerse realidad. ¿Verá esta generación el retorno de Cristo?

9

Después del caos, tiempos de refrigerio

En un mundo colmado de angustias y aflicciones, hay una necesidad profunda y generalizada de renovación física y espiritual. Y aunque se acercan tiempos aún más difíciles, éstos serán el preludio del reinado de Jesucristo y sus tiempos de refrigerio.

15

¿Estamos luchando contra Dios?

Dios nos dice que tiene amigos y enemigos. ¿En qué categoría se encuentra usted?

18

¿Es bíblico el rapto secreto?

¿Cree usted que Jesucristo lo librará de los angustiosos problemas mundiales que se avecinan arrebátándolo y llevándoselo al cielo mediante lo que muchos conocen como “el rapto”? ¿Y qué si no fuera así?

20

Por qué Cristo hablaba en parábolas

Muchas personas se sorprenderían al saber que Jesucristo usaba las parábolas para ocultar su mensaje a las multitudes. ¿Por qué lo hacía? ¿Cómo se puede entender el significado más profundo de las parábolas del Reino?

22



Estados Unidos en guerra contra DIOS

Estados Unidos libra una dura batalla contra el terrorismo, que palidece comparada con los esfuerzos concertados para eliminar a Dios y sus leyes morales de la vida cívica y personal de la nación. *Por Tom Robinson*

Últimamente los medios de comunicación han estado colmados de malas noticias. Encuestas recientes han revelado que aproximadamente un 55% de los estadounidenses aprueba el matrimonio entre personas del mismo sexo, la mayor cifra desde que la compañía Gallup comenzara a investigar el asunto en 1996, cuando un 68% se oponía. Estados Unidos claramente está siguiendo el ejemplo de muchas otras naciones occidentales, incluyendo Canadá y Gran Bretaña, donde tales matrimonios ya han sido legalizados.

En meses recientes, varios jueces han abolido las prohibiciones a este tipo de matrimonio en 16 estados del país. Grupos de activistas han demandado legalmente a todos los estados que todavía prohíben el matrimonio entre personas del mismo sexo, así que este número seguirá creciendo en los meses que se aproximan y sin ninguna duda estas demandas llegarán hasta la Corte Suprema.

A principios de este año, “una Corte Suprema claramente dividida confirmó la legitimidad de orar al comienzo de las reuniones de los consejos locales. Esto parece muy positivo hasta que uno se entera de que el estrecho resultado de la votación pudo fácilmente haber sido el opuesto, y que con el nombramiento de más jueces liberales esto aún podría ocurrir en un futuro cercano” (*Associated Press*, mayo 6, 2014).

Drásticos cambios en la sociedad

Las cosas han cambiado drásticamente en los Estados Unidos desde que la Corte Suprema proscribió la oración y el estudio de la Biblia en las escuelas públicas a principios de la década de 1960, y declaró la legalidad del aborto en 1973.

Durante esas mismas décadas, la moralidad se deterioró bruscamente no solo en los Estados Unidos sino que en todo el mundo. El comentarista Mychal Massie observa: “Eliminaron ‘No matarás’ y ‘Honra a tu padre y a tu madre’ y lo reemplazaron por tiroteos en las escuelas, abortos y tolerancia hacia la homosexualidad. Ahora que Dios ha sido expulsado de las escuelas, el crimen en las mismas ha aumentado 700%, pero estoy seguro de que es solo una coincidencia” (“*God, Not Crime, Barred From Schools*” [Dios, no el crimen, ha sido eliminado de las escuelas], WND.com [ex WorldNewsDaily], ago. 4, 2014).

Sin embargo, la decadencia comenzó

mucho antes, y a menudo se puede rastrear hasta los horrendos efectos colaterales de las guerras mundiales del siglo XX, donde los muchos millones que fueron masacrados y los intentos de genocidio provocaron que incontables personas llegaran a considerar la vida como algo sin valor y como una lucha despiadada para hacer lo que uno pueda mientras sea posible.

El año 2014 marcó el centésimo aniversario de la Primera Guerra Mundial. En los albores de aquel conflicto épico, Estados Unidos, Canadá e Inglaterra se degeneraron con la “nueva moralidad” de los locos años 20. Pero la guerra no fue la única que impulsó a la gente a romper sus ataduras, ya que otros factores estaban cobrando su precio.

Desde el comienzo de 1900, los Estados Unidos y otras naciones occidentales experimentaron el surgimiento del *progresismo*, ideología mediante la cual los políticos intentan conducir gradualmente a la sociedad a sus sueños utópicos de socialismo universal, del cual Dios queda excluido. Esta filosofía se desarrolló mayormente sobre los postulados de la teoría evolucionista de Darwin y sus implicancias sociales de minimizar o eliminar el papel de Dios como Creador, y de considerar al hombre simplemente como un animal altamente evolucionado. El evolucionismo enseña que la vida humana no tiene sentido ni propósito, lo cual la libera de los estándares morales judeo-cristianos.

Hoy día el mundo occidental está cosechando lo que ha sembrado en el ateísmo, comunismo e inmoralidad desenfrenados, y en prácticas y tendencias que nos han hecho descender a profundidades que ni siquiera se vieron en las depravadas sociedades de tiempos antiguos. Las naciones del mundo, incluyendo a los Estados Unidos, están burlándose de Dios. ¿Quién hubiera pensado que esta nación, fundada como una ciudad radiante en una colina, estaría proyectando semejante imagen de abominación e impiedad en la actualidad?

Derribamiento de los valores tradicionales

En un nuevo libro publicado este año y titulado *God Less America* (Estados Unidos sin Dios), el comentarista radial de Fox News, Todd Starnes, compiló muchas noticias recientes que delatan el actual ataque a los valores tradicionales y la expulsión de Dios de la vida pública en este país. Leer este libro es muy revelador y

descorazonador a la vez.

Después de mencionar que el famoso pastor evangélico Rick Warren le dijo que, según su criterio, la libertad religiosa se convertiría en el equivalente a los derechos civiles de nuestra generación, Starnes describe este preocupante panorama:

“Imagine las implicancias. Imagine el futuro que les espera a las personas creyentes. ¿Podrá suceder que uno de estos días el pastor de la iglesia bautista de su comunidad sea arrestado por predicar a favor del odio? ¿O que cualquier día la policía use sus carros lanza-agua en contra de niñas y niños cristianos por estar cantando ‘Jesús me ama’ en un campamento de vacaciones basado en la Biblia? ¿Será posible que los propietarios de negocios que profesen la fe cristiana algún día sean forzados a cerrar sus tiendas por rehusarse a violar los principios de su religión?

“¿Se les negará la matrícula en programas de ciencia y psicología a los universitarios evangélicos por su fe en el creacionismo? ¿Serán expulsados de las fuerzas armadas los capellanes si oran en el nombre de Jesús? ¿Serán tildadas de ‘grupos domésticos de odio’ las organizaciones evangélicas por defender la definición tradicional de lo que es el matrimonio?

“Se avecina la tormenta perfecta. La Casa Blanca está librando una guerra sin cuartel en contra de las libertades religiosas. Las escuelas públicas están adoctrinando a nuestros hijos con el evangelio del secularismo. Hollywood está vomitando toxinas en nuestros propios hogares. El enfoque de la sociedad es una mezcla de sexo, violencia e inmundicia. La familia estadounidense está en ruinas. Lo que una vez era malo ahora es bueno, y lo que una vez era bueno ahora es malo” (p. 3).

Y aunque parezca escalofriante, *algunas de estas cosas ya están sucediendo*. Lo más terrible es que se está librando una guerra en contra del Dios Creador en el escenario público y, en última instancia, en el ámbito espiritual y en las mentes de la gente. No debemos ignorar las señales de lo que está ocurriendo alrededor nuestro, ¡incluso en nuestros propios pensamientos y creencias, que se ven afectados! Más aún, debemos esforzarnos por formar parte de aquellos “que claman y gimen a causa de todas las abominaciones” perpetradas en nuestra sociedad, y que esperan ansiosamente la liberación prometida por Dios cuando llegue su momento de juzgar (compárese con Ezequiel 9:4-10) – ¡porque su juicio es *inminente*!



La creciente hostilidad hacia la fe y la moralidad cristianas

Según una encuesta realizada en 2012, la afiliación religiosa en los Estados Unidos ha disminuido dramáticamente, especialmente entre los jóvenes. En 1972, un 7% de los adultos en este país no tenía ninguna afiliación religiosa. En 2012 la cifra casi se había triplicado, ascendiendo a un quinto de la población adulta y a un 32% de los adultos menores de 30 (“*No-nones 'on the Rise*” [Irreligiosos en aumento], PewForum.org, oct. 9, 2012).

Esta misma encuesta reveló además que un 73% de estas personas sin afiliación religiosa apoya el matrimonio entre personas del mismo sexo, y que un 72% de ellos respalda el aborto legalizado.

Estos cambios van de la mano con las crecientes demandas por derribar la moral tradicional. El ex gobernador de Arkansas y ex candidato presidencial Mike Huckabee escribió en el prólogo del libro de Starnes: “En los últimos años, ciertos grupos militantes con intereses especiales han hecho suya la meta de neutralizar nuestras libertades religiosas y forzar a la industria y al gobierno a ir más allá de la simple tolerancia de sus perspectivas, exigiendo una total aprobación de ellas. A cualquiera que disienta de su manera de pensar se le dice que se calle. *Nos hemos convertido en una sociedad obsesionada por tolerar y aceptar a todo el mundo — excepto a Dios*” (p. xi, énfasis nuestro en todo este artículo).

600 ejemplos de hostilidad gubernamental hacia la religión

Un reporte conjunto de dos grupos defensores de la libertad religiosa, el Consejo de Investigación Familiar y el Instituto de la Libertad, ha documentado “más de seiscientos ejemplos recientes de hostilidad religiosa” (Starnes, p. 208). Algunos de ellos y otros más aparecen en un artículo llamado “*Persecution of Christian on Rise—In US*” [En los EE.UU. sigue en ascenso persecución a los cristianos], Michael Carl, sept. 17, 2012, publicado en el sitio web WND.com. Estos son algunos de esos ejemplos, según este artículo:

- “Un juez federal amenazó con ‘encarcelamiento’ a la mejor estudiante de una escuela secundaria a menos que eliminara ciertas referencias a Jesús de su discurso de graduación.
- “Funcionarios municipales prohibieron a un grupo de ancianos orar antes de comer, escuchar mensajes religiosos, o cantar himnos en un centro de

actividades para personas de la tercera edad.

- “Un funcionario de escuela levantó de su asiento a un alumno de primaria y lo reprendió frente a sus compañeros por orar sobre su almuerzo.
- “En cumplimiento de algunas políticas del Departamento de Asuntos de Veteranos de Guerra, un empleado del gobierno federal intentó censurar la oración de un pastor eliminando las

contrariando el deseo de los familiares de los fallecidos.

- “Un juez federal sostuvo que las oraciones ante una Casa de Representantes estatal podían ser dirigidas a Alá, pero no a Jesús”.

En el mismo artículo, el abogado jefe del Centro Estadounidense Para la Ley y la Justicia, David French, cita un ejemplo especialmente abominable sobre los “intentos por prohibir cualquier mención de Dios

“Grupos militantes con intereses especiales han hecho suya la meta de neutralizar nuestras libertades religiosas y forzar a la industria y al gobierno a ir más allá de la simple tolerancia de sus perspectivas, exigiendo una total aprobación de ellas”.



referencias a Jesús, durante una ceremonia del Día de Conmemoración que honra a los veteranos de guerra y que se llevaba a cabo en un cementerio nacional . . .

- “El Departamento de Justicia de los Estados Unidos argumentó ante la Corte Suprema que el gobierno federal tiene derecho a decirles a las iglesias y sinagogas cuáles pastores y rabinos pueden contratar y despedir . . .
- “Mediante el Decreto de Protección al Paciente y Salud Asequible, también conocido como ‘Obamacare’ [por haber sido aprobado durante la administración del presidente Obama], el gobierno federal está obligando a las organizaciones religiosas a proveer seguro de salud para control de la natalidad y drogas abortivas, lo cual viola directamente sus creencias religiosas. [Esto ha sido suspendido temporalmente gracias a un reciente fallo de la Corte Suprema.]
- “El Departamento de Asuntos de Veteranos de Guerra prohibió la mención de Dios en los funerales de veteranos,

en indicadores históricos, monumentos, y hasta en exhibiciones de museos . . . Esto representa un enconado esfuerzo por eliminar a Dios de la historia estadounidense y cambiar nuestra identidad nacional”.

Gobierno vs. valores religiosos tradicionales

Varios observadores han citado ejemplos de hostilidad hacia los valores religiosos tradicionales de parte de la administración del presidente Barack Obama. En abril de 2009 él propuso a tres candidatos para el cargo de embajador en el Vaticano, todos partidarios del aborto, que como era de esperarse, fueron rechazados (*The Guardian*, abril 14, 2009).

En febrero de 2011 él ordenó al Departamento de Justicia que dejara de apoyar el Decreto en Defensa del Matrimonio (según el cual el matrimonio entre personas del mismo sexo no era reconocido por el gobierno federal) contra opiniones legales contrarias, y en julio de 2011 permitió que los homosexuales sirvieran abiertamente en las fuerzas armadas, acabando así con las restricciones que habían estado en vigencia desde la fundación del país. La re-

vista *Newsweek* lo mostró en su portada con una aureola en forma de arco iris sobre su cabeza y lo ensalzó con el título de “El primer presidente gay” (mayo 21, 2012).

Bajo la administración de Obama, una viuda que vivía en Minnessota en un complejo de apartamentos financiados por el gobierno “fue informada de que no podía orar, leer su Biblia ni tener conversaciones privadas de naturaleza religiosa en las áreas de uso común del complejo” (Starnes, p. 10).

Como si esto fuera poco, “dos capellanes bautistas dijeron haber sido forzados a retirarse de un programa de entrenamiento para capellanes auspiciado por el Departamento de Asuntos de Veteranos de Guerra, después de haberse negado a obedecer órdenes de no citar la Biblia ni orar en el nombre de Jesús” (Starnes, p. 152).

Sin embargo, mientras los líderes gubernamentales se esfuerzan por deshacerse de Dios y la Biblia, acogen y financian de buena gana la religión alternativa. En 2011, la Academia de la Fuerza Aérea de Estados Unidos “dedicó un centro de adoración al aire libre —un pequeño círculo de rocas con una hoguera a gas propano— en la cima de una colina, para el reducido grupo de cadetes (o futuros cadetes) cuyas religiones encajan en la categoría de ‘basadas en la naturaleza’. Éstas incluyen a los paganos, practicantes de ouija, druidas, brujos y seguidores de religiones nativas de Estados Unidos” (“*Air Force Academia Adapts to Pagans, Wiccans, Druids, Witches and Wiccans*” [La Academia de la Fuerza Aérea se adapta a los paganos, druidas, brujos y practicantes de ouija], periódico *Los Angeles Times*, nov. 26, 2011).

Pero la tendencia anticristiana no es exclusividad de los Estados Unidos. “En Canadá ya se encuentra en camino a la Corte Suprema una disputa acerca de si el gobierno puede exigir a la escuelas católicas enseñar ouija y ritos paganos al igual que los Diez Mandamientos y la resurrección de Jesús” (Bob Unruh, “*Christians Ordered to Teach Wicca, Pagan Rites*” [Cristianos reciben órdenes de enseñar ouija y ritos paganos], WND.com, mar. 11, 2014. Aún más aterrador, al islam ahora se le está dando trato preferencial de muchas maneras.

Valores cristianos: ¿Los nuevos extremistas fanáticos?

Es simplemente alarmante ver cómo el gran número de estadounidenses que todavía creen y practican los valores cristianos tradicionales de su nación no solo han sido

marginados, sino también relegados a una categoría de fanáticos por los activistas liberales, los medios de comunicación y ahora hasta por las organizaciones militares de los Estados Unidos.

Como ejemplo de lo último, “mediante un correo electrónico militar, un grupo de oficiales del ejército recibió instrucciones de monitorear a los soldados que pertenecen a lo que se considera organizaciones antigay, antislam y antinmigración. Este correo fue enviado por un teniente coronel del Fuerte Campbell en Kentucky a más de 30 subordinados, advirtiéndoles vigilar a todos los soldados que parecieran ser miembros de ‘grupos domésticos de odio’.

“Entre los grupos descritos por el ejército se encuentran organizaciones muy respetadas, como el Consejo de Investigación Familiar, la Asociación Estadounidense de la Familia y la Federación de Reformas Inmigratorias de EE.UU. El ejército incluyó a estas organizaciones en la misma lista de grupos extremistas discriminatorios e intolerantes tales como los neonazis, el Ku Klux Klan, y otros grupos supremacistas” (Starnes, pp. 140-141).

En abril de 2013, funcionarios del Pentágono se reunieron con Mikey Weinstein, presidente de la Fundación Para la Libertad Religiosa Militar, y otros miembros de esta organización, para discutir una política implementada en 2012 llamada “Cultura de la Fuerza Aérea, Estándares de la Fuerza Aérea”, que exige “neutralidad gubernamental en asuntos de religión”. El presidente del Consejo de Investigación Familiar, Tony Perkins, formuló la pregunta obvia: “¿Por qué se reúnen los líderes militares con uno de los más acérrimos ateos estadounidenses para hablar de libertad religiosa en las fuerzas armadas?” (citado por Starnes, p. 150).

Weinstein dijo que los soldados estadounidenses que intentan hacer proselitismo “*son culpables de sedición y traición y deben ser castigados . . . Nos encantaría ver cientos de enjuiciamientos para detener los atropellos y persecuciones perpetrados por los fundamentalistas religiosos*”. Él comparó el acto de proselitismo con una violación: “Es una versión de una violación espiritual, en la cual uno es ultrajado espiritualmente por depredadores fundamentalistas cristianos”, dijo él al noticiero Fox News” (Starnes, pp. 149-150).

Weinstein afirma que entre las filas de su organización hay miles de protestantes y asegura que solamente perseguirán a los fundamentalistas de todas las creen-

cias: “Tan pronto como encontremos a un musulmán, ateo o judío, o quienquiera que sea, nos dará mucho placer castigarlo . . . pero hasta aquí solo ha habido unos cuantos y de manera infrecuente” (pp. 151-152). ¡¿De veras?! ¿En realidad espera él que creamos que las iglesias protestantes cristianas están repletas de fundamentalistas, mientras que los fundamentalistas islámicos son una rareza? ¡Esta declaración es indudablemente muy deshonesto!

Phillip Monk, sargento mayor de la Fuerza Aérea, fue despedido por no estar de acuerdo con culpar de discriminatorios a quienes objetan el matrimonio entre personas del mismo sexo. Monk dijo que al mismo tiempo que los homosexuales “salen del clóset, *los cristianos se ven forzados a meterse al clóset* . . . Estamos siendo despojados de nuestra dignidad y respeto. No podemos ser quienes verdaderamente somos” (citado por Starnes, p. 157). Y esto se añade a muchos otros males sociales.

¿De qué bando estamos en esta guerra?

El editor en jefe de WND.com, Joseph Farah, afirmó: “En una reciente entrevista, el cardenal católico Raymond Burke, cabeza de la principal corte del Vaticano, habló solo la verdad cuando dijo que las políticas de Obama ‘se han vuelto progresivamente más hostiles hacia la civilización cristiana’” (“*The Answer to Obama’s War on Christianity*” [La respuesta a la guerra de Obama en contra del cristianismo], WND.com, mar. 27, 2014).

Farah continúa: “Creo que Obama y la agenda que él personifica han usado la homosexualidad y el aborto como bola de demolición contra la fe cristiana. Para los proponentes de un gobierno sin límites, Dios es el verdadero enemigo, porque él es el autor de la libertad y nadie debe servir a un dios más importante que el gobierno. Desde el mismo huerto del Edén los hombres han usurpado el papel de Dios, decidiendo qué es lo bueno y qué es lo malo. Nada nuevo hay bajo el sol, y todo esto conduce a un solo fin: cataclismos, desastres, muerte, destrucción, miseria y desesperanza.

“Pero Obama no es el único culpable de nuestro arribo a este destino tan impío; los creyentes son aún más responsables, porque han permitido que esto suceda, y siguen permitiéndolo. Tienen el poder para hacer que la nación enmiende su rumbo, tal como lo tuvieron los hijos de Israel, y podrían hacerlo si quisieran. Todo lo que deben hacer es seguir la receta que Dios



Buenas Noticias en línea

Si le gusta leer los artículos de *Las Buenas Noticias*, puede acceder a todos los números anteriores a través de Internet. Puede descargar nuestros folletos, revistas, cursos bíblicos, estudios bíblicos y mucho más, absolutamente GRATIS. También puede disfrutar de nuestro programa de televisión *Beyond Today* en español, con temas de actualidad desde una perspectiva bíblica. Visite nuestro sitio lasbuenasnoticias.org



Para recibir comentarios bíblicos y actualizaciones directamente en su correo electrónico, suscríbase a nuestro noticiero en línea en iduai.org.

¡Descubra hoy un mundo de información!

Cómo se ha pagado su suscripción a la revista Las Buenas Noticias

Las Buenas Noticias es una revista internacional dedicada a la proclamación del verdadero evangelio de Jesucristo y a revelar las soluciones bíblicas para tantos problemas que plagan a la humanidad. Esta revista se envía *gratuitamente* a toda persona que la solicite.

El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores y voluntarios que contribuyen al respaldo de esta labor.

Estamos muy agradecidos por las generosas ofrendas y diezmos de los miembros de la Iglesia y otros contribuyentes que voluntariamente asisten en este esfuerzo de proclamar el verdadero evangelio a todas las naciones. Aunque nosotros no solicitamos fondos del público, si aceptamos contribuciones voluntarias para ayudar a compartir este mensaje de verdad y esperanza con otros.

La Iglesia de Dios Unida, de acuerdo a su responsabilidad financiera, pasa por auditorías anuales realizadas por una firma de contabilidad independiente.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o por medio de nuestro portal en Internet lasbuenasnoticias.org.

nos entregó en 2 Crónicas 7:14”.

En este poderoso versículo Dios nos asegura: “. . . si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra”.

Vemos así que la respuesta es el arrepentimiento nacional – un drástico giro en nuestra manera de pensar y comportamiento para volvernos a nuestro Creador y sus leyes. Pero un cambio de esta envergadura no se inicia a nivel nacional; cada uno de nosotros se ha alistado en la guerra contra Dios de manera individual, y debemos arrepentirnos de ello personalmente.

Con todo, esta guerra de ninguna manera es algo nuevo. Se remonta hasta la rebelión inicial de Satanás contra Dios, cuando lideró a un tercio de los ángeles en una revuelta, y continuó en el huerto del Edén, cuando Satanás en forma de serpiente engañó y corrompió a los primeros seres humanos, llevándose cautiva a la preciada creación de Dios para burlarse de él.

Satanás ha hecho lo mismo con toda la humanidad. La confusión, la irracionalidad, el constante conflicto, la degeneración moral, todo está bajo el engaño y la influencia del rey de este mundo, el dios de esta era, Satanás el demonio (Juan 12:31; 14:30; 2 Corintios 4:4). Toda la humanidad ha estado “en el lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él” (2 Timoteo 2:26).

Gran parte del extraño diálogo político que escuchamos en el mundo no es el producto de una mente sana, sino la manifestación de una guerra espiritual – los chillidos de demonios que pelean entre sí y contra Dios valiéndose de sus “tontos útiles” en el escenario mundial.

Y debemos entender que nosotros no hemos sido inmunes a tal influencia. Refiriéndose a los seres humanos, la Palabra de Dios dice que “No hay justo, ni aun uno. . . Todos se desviaron” (Romanos 3:10, 12). Más aún, nos asegura que “La mentalidad pecaminosa es enemiga de Dios, pues no se somete a la ley de Dios, ni es capaz de hacerlo” (Ro-

manos 8:7, Nueva Versión Internacional).

Necesitamos que Dios nos dé una nueva mente para vencer la hostilidad hacia él, la misma que se ha apoderado de nuestro pensamiento. Felizmente, ¡él nos proporciona la ayuda espiritual que necesitamos cuando nos arrepentimos!

No obstante, aunque seamos creyentes, Satanás no cede en sus intentos por utilizarnos en su guerra contra Dios. Él no puede destruirnos directamente, así que nos tienta para que nos corrompamos nosotros mismos. ¡Y qué vergonzoso es cuando lo logra! ¡Él se ríe a carcajadas de su habilidad para secuestrar lo mejor de la creación de Dios y utilizarlo para burlarse del Eterno y de sus caminos!

Ojalá que nunca seamos como aquellos que la Biblia describe así: “Saben muy bien que Dios ha decretado que quienes hacen estas cosas merecen la muerte; y, sin embargo, las siguen haciendo, y hasta ven con gusto que otros las hagan” (Romanos 1:32, Dios Habla Hoy).

Pero si hemos tropezado, la solución es humillarnos y arrepentirnos, volviéndonos a Dios para pedirle ayuda y perdón. Él nos dará el poder para escaparnos de los caminos equivocados y a cambio luchar en *su* bando para ser un “buen soldado de Jesucristo” (2 Timoteo 2:3).

Esta no es una guerra física sino espiritual, para combatir las fuerzas espirituales malignas que nos rodean (Efesios 6:12) y los malos pensamientos que surgen de nuestra propia naturaleza carnal: “Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo” (2 Corintios 10:4-5, NVI).

En la guerra contra Dios, no cabe duda alguna sobre quién obtendrá la victoria. ¡El *Dios Todopoderoso*! La incógnita es, ¿en qué bando del conflicto nos encontraremos? ¿Seremos capaces de perseverar hasta el fin? **BN**



Siete señales proféticas antes del regreso de Jesús

La Biblia está llena de profecías, algunas de las cuales ya han sido cumplidas y otras están por cumplirse en el futuro. Las siete profecías que presentamos aquí, unas cumplidas y otras no, son esenciales antes de que Cristo regrese a la Tierra, y por primera vez en la historia ya pueden hacerse realidad. ¿Verá esta generación el retorno de Jesús?

Generaciones anteriores a la nuestra pensaban que Jesucristo regresaría durante el curso de sus vidas, pero los hechos comprobaron que estaban equivocadas. Muchas personas que viven en la actualidad piensan que el regreso de Cristo es inminente, y ciertamente la Biblia contiene profecías que no podían ser cumplidas sino hasta esta generación actual.

Poco antes de su crucifixión y resurrección, Jesucristo entregó una profecía crucial acerca de los eventos de los últimos tiempos que quedó registrada en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21. Sus discípulos le dijeron: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mateo 24:3).

Jesús respondió con una descripción de las condiciones y los eventos que precederían su segunda venida. Él dijo que cuando estas señales fuesen evidentes, su regreso ocurriría en el lapso de una generación (v. 34). ¿Será posible que esto se refiera a esta generación actual?

A lo largo de los casi 2000 años desde que Cristo entregó su profecía, muchos han pensado que su regreso ocurriría durante sus vidas. Desde luego, todos resultaron estar equivocados; pero es muy interesante que en la Biblia hay un número de profecías que no podrían haber sido cumplidas hasta nuestra era,

es decir, el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial.

La Biblia está llena de profecías, cada una de las cuales se ha cumplido o se cumplirá a su tiempo. El propósito de estas profecías es darles esperanza a los cristianos para el futuro y guiarlos para que vivan vidas transformadas, sometándose al gobierno justo de Dios durante sus vidas.

Las siete profecías que se cubren en esta guía de estudio son ejemplos importantes de eventos pasados y futuros, que preparan el escenario para la segunda venida de Jesús. El deseo sincero de Dios es que usted se llene de esperanza y del deseo de vivir una vida según su camino, transformado por la confiable Palabra de Dios.



1- La humanidad deberá tener la habilidad de exterminarse a sí misma.

En Mateo 24:22, al describir las condiciones que precederán su segunda venida, Jesús dice que “si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados”.

El mensaje principal que trajo Jesucristo fue el del Reino venidero de Dios. Éste es descrito como “el evangelio” (Marcos 1:14). Evangelio significa “buenas noticias”, y aunque algunas de las profecías que se refieren a los eventos que precederán el establecimiento del Reino parezcan negativas, debemos tener siempre en mente que el foco central de la profecía bíblica son las buenas noticias (el evangelio) del Reino de Dios venidero.

Mateo 24:22 nos muestra que si Jesucristo no interviene en los asuntos mundiales, la raza humana se verá amenazada por la extinción. Es crucial notar que la humanidad solo ha tenido la capacidad de autodestruirse durante poco más de 50 años, cuando tanto Estados Unidos como la Unión Soviética desarrollaron y acumularon bombas de hidrógeno y el mundo tuvo que aprender a vivir “con la certeza de la destrucción mutua”.

En ese tiempo solo había tres poderes nucleares (el otro era Gran Bretaña), pero ya a mediados de la década de 1960 Francia y China se habían unido al club nuclear. Hoy en día hay al menos ocho naciones que tienen misiles nucleares y pareciera ser que el número aumentará debido a la carrera armamentista nuclear que se desarrolla en el Medio Oriente.

Por supuesto que mientras mayor cantidad de poderes nucleares tengamos en el mundo, mayor es la posibilidad de que



alguien utilice esta fuerza letal para el mal.

Y debido a que la atención internacional ha estado enfocada en los programas nucleares de Corea del Norte e Irán durante los últimos años, se le ha prestado poca atención a la posibilidad de que parte o todo el arsenal nuclear de Paquistán caiga en manos de radicales islámicos.

Durante la continua crisis en Paquistán, el Talibán y al-Qaeda y sus partidarios consistentemente han ganado más poder, territorio e influencia, haciendo que el terrorismo nuclear sea algo más factible. ¡Solo piense en las consecuencias para el resto del mundo si este tipo de grupos llega a tener acceso a armas nucleares!

Mientras tanto, Rusia y China están determinadas a ejercitar sus músculos militares, aumentando el temor de una nueva era de tensión similar a la provocada por la Guerra Fría.

A pesar de todo esto, hay buenas noticias: los cristianos tienen la seguridad de que Jesucristo intervendrá para salvar a la humanidad de la aniquilación. Esta profecía no podía cumplirse sino hasta que el hombre tuviese el potencial de autoeliminarse por medio de armas de destrucción masiva, lo cual solo ha sido posible en los últimos 50 años, como ya dijimos.



2- Se establecerá una nación judía en Israel.

Geopolíticamente, el foco central de los eventos del tiempo del fin será Jerusalén y sus alrededores, lo que mucha gente conoce como *la Tierra Santa*.

El capítulo 21 de Lucas y el capítulo 24 de Mateo son paralelos. Note el relato de Lucas sobre la extensa profecía de Jesucristo que sirvió de respuesta a estas preguntas de los discípulos: “Maestro, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal habrá

cuando estas cosas estén para suceder?” (Lucas 21:7).

En respuesta, Jesús les mostró que Jerusalén sería el protagonista principal de la turbulencia política y militar que precederían su retorno: “Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado . . . Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas” (vv. 20-22).

Cualquiera que haya vivido hace un siglo atrás hubiera encontrado estas frases prácticamente imposibles de comprender. Jerusalén en los tiempos antiguos había sido objeto de muchas batallas, pero durante cuatro siglos después de 1517 la ciudad había estado en paz dentro de las fronteras del Imperio turco otomano. Los judíos vivían como minoría bajo el gobierno de los turcos, pero esto cambiaría dramáticamente durante el curso del siglo XX. *Tenía que cambiar*, para que la profecía bíblica se cumpliera.

Zacarías, el profeta del Antiguo Testamento, fue utilizado por Dios para que revelara muchas cosas sobre los eventos del tiempo del fin y la segunda venida del Mesías. Zacarías vivió y profetizó más de 500 años antes de que Cristo viniera por primera vez; sin embargo, su libro profético nos dice mucho sobre el mundo actual.

En Zacarías 12:2-3 Dios dice: “He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén. Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella”.

En el versículo 9 agrega: “Y en aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén”.

Al leer estos versículos es posible pensar que se aplican a eventos antiguos, ya que Jerusalén ha estado en disputa y ha sido motivo de guerras innumerables veces a través de la historia. Sin embargo, el capítulo 14 deja en claro que se esto se refiere a sucesos futuros, no pasados. El momento descrito ocurre inmediatamente antes del retorno de Jesucristo.

“He aquí, el día del Eterno viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto

del pueblo no será cortado de la ciudad. Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla.

“Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está enfrente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur” (Zacarías 14:1-4).

Claramente, las últimas líneas de esta profecía aún están por cumplirse.

En este mismo capítulo, más adelante leemos cómo esas naciones que se volverán en contra de Jerusalén tendrán que ir a esta ciudad a adorar al Rey, Jesucristo (v. 16).

Estos capítulos de Zacarías son una profecía acerca de los acontecimientos que preceden e incluyen la segunda venida de Jesús. El foco central de ella es una Jerusalén controlada por judíos.

Poco antes de Zacarías, otro profeta judío, llamado Daniel, vivió durante el tiempo del cautiverio de los judíos en Babilonia. Su libro afirma que en los tiempos del fin serán quitados los sacrificios diarios de los judíos (Daniel 12:11; vea versículos 1-13). Este evento tuvo un predecesor: la profanación del templo bajo el gobernador sirio Antíoco Epífanes en el siglo II a. C.

Sin embargo, Jesucristo confirmó que este evento es futuro y precederá su regreso (compárese con Daniel 11:31; Mateo 24:15). Esto significa que estos sacrificios primeramente deben ser reinstaurados, para lo cual será necesario que Jerusalén se encuentre bajo el control de los judíos.

Cien años atrás tal cosa hubiera sido inimaginable, por la simple razón de que no existía una entidad política judía independiente en el Medio Oriente.

Después de rebelarse contra los romanos en el año 66 d. C. y nuevamente en 132 d. C., Judea fue aplastada. La mayor parte de los judíos que quedaron se dispersaron por todo el Imperio romano y más allá de sus fronteras. Solo en 1948 volvió a existir una nación judía, cuando se estableció la nación moderna de Israel.

Hace un siglo, una nación judía independiente no era más que un sueño acariciado por un grupo de fanáticos. Este sueño dio un paso adelante durante la Primera Guerra Mundial cuando las fuerzas de la Mancomunidad Británica se apoderaron de Jerusalén, que estaba bajo

control de los turcos, en diciembre de 1916. Unos meses más tarde el gobierno británico se comprometió al establecimiento de una nación judía independiente en las antiguas tierras que los judíos habían habitado por siglos.

Pero pasarían otros 30 años antes de que el sueño se hiciera realidad, en 1948. Sin embargo, desde ese entonces el diminuto Israel ha tenido que librar varias guerras por su supervivencia: en 1948, 1967 y 1973. Hasta nuestros días ha sufrido innumerables ataques terroristas y amenazas de aniquilación por parte de vecinos hostiles determinados a eliminar al estado judío.

Como vemos, esta es una profecía que sí puede cumplirse durante nuestra era.



3- El “rey del norte” y el “rey del sur” se alzarán como poderes regionales.

En Daniel 11 encontramos una increíble profecía acerca de dos líderes (los reyes del norte y del sur), gobernantes de las regiones que geográficamente estaban ubicadas al norte y al sur de la Tierra Santa. Para comprender esta profecía tenemos que remontarnos hasta el tiempo de Alejandro Magno, quien vivió a finales del siglo IV a. C., 200 años después de Daniel.

Alejandro figura prominentemente a lo largo del libro de Daniel, a pesar de que éste no sabía su nombre ni nunca lo conoció personalmente. Esto hubiese sido imposible, ya que Daniel murió casi dos siglos antes de que Alejandro apareciera en la escena mundial.

Pero Dios le reveló a Daniel que después de Babilonia, Persia se alzaría como el poder más grande de la región, para luego ser seguido por Grecia. No es sorprendente que las profecías relativas al ascenso

de Grecia estén centradas en Alejandro Magno, uno de los mayores conquistadores de la historia.

Daniel 8 entrega un vívido relato acerca del enfrentamiento entre Persia y Grecia. Al leerlo, debemos recordar que el cuerno simboliza poder y autoridad real. Persia tuvo “dos cuernos; y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro; y el más alto creció después”. Esto se refiere al Imperio medo-persa, y a la unión de dos naciones o pueblos. Como fue vaticinado aquí en Daniel 8:3, los persas alcanzarían gran auge después de los medos.

En Daniel 8:5 leemos acerca de la posterior derrota de Persia bajo Alejandro Magno: “Mientras yo consideraba esto, he aquí un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos”.

El “cuerno notable” o líder monárquico era Alejandro Magno. La profecía acerca de que su ejército ni siquiera tocaría el suelo se refiere a la increíble velocidad con la que conquistó grandes territorios. Alejandro logró todo esto en muy poco tiempo y murió en 323 a. C., cuando tenía solo 33 años.

Pero incluso esta repentina e inesperada muerte fue profetizada: “Y el macho cabrío se engrandeció sobremanera; pero estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo” (Daniel 8:8).

Cuando Alejandro murió, su imperio eventualmente fue dividido entre cuatro de sus generales – los cuatro “cuernos notables” mencionados aquí. Dos de éstos establecieron dinastías que tendrían un profundo impacto sobre el pueblo judío, el cual se encontró atrapado en medio de ambas. Estas dos dinastías fueron los descendientes de Seleuco, quien gobernó un vasto imperio desde Antioquía, en Siria, hasta el norte de Jerusalén, y Ptolomeo, quien gobernó Egipto desde Alejandría.

Daniel 11 es una profecía larga y detallada acerca de los conflictos dinásticos entre estos dos poderes, cuyos respectivos líderes son identificados como “el rey del norte” y “el rey del sur”. Es muy relevante que cada vez que se enfrentaban en guerras uno contra otro, pisoteaban a los judíos. Esto continuó desde el tiempo de Alejandro hasta mediados del siglo II a. C., un periodo de casi dos siglos.

Luego, repentinamente, la profecía salta al tiempo del fin.

En Daniel 11:40-41 leemos: “Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará.

“Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón”.

La última parte de la profecía de Daniel acerca del conflicto entre el norte y el sur describe un choque de civilizaciones entre el líder de una superpotencia europea que está por venir (un Imperio romano resucitado, sucesor del antiguo reino sirio -selúcida), equivalente al rey del norte, y un sucesor del antiguo reino ptolomeico de Egipto (cuyo territorio es parte del mundo árabe-islámico) que representará al rey del sur. (Para aprender más, solicite o descargue nuestro folleto gratuito *El Cercano Oriente en la profecía bíblica*.)

En la actualidad vemos cómo se fraguan las condiciones geopolíticas para llegar a este inevitable choque futuro. ¡He aquí otra circunstancia que ha sido profetizada, y cuyo escenario ha sido preparado durante nuestra era!



4- Un sistema romano dominante subirá al poder.

En Daniel 2 y 7 vemos profecías acerca de cuatro grandes imperios gentiles que surgirían en el periodo comprendido entre el tiempo de Daniel y el establecimiento del futuro Reino de Dios (Daniel 2:44). Daniel mismo vivía en el primero de estos cuatro grandes imperios (Daniel 7:4), la antigua Babilonia, como judío en exilio.



Después de la caída de Babilonia en 539 a. C., Persia se convertiría en la más grande potencia, para ser seguida por Grecia (vv. 5-6). Después de Grecia vino el Imperio romano, descrito como espantoso, “terrible y en gran manera fuerte”. Este imperio tendría “diez cuernos” y continuaría existiendo de una forma u otra hasta el establecimiento del Reino de Dios al regreso de Cristo (vv. 7-9).

Como vimos en la sección anterior, los cuernos representan a líderes o gobiernos. Aquí, estos diez cuernos simbolizan diez intentos por restaurar el Imperio romano con el poder que tuvo en la Antigüedad. Desde la caída del Imperio romano de Occidente en 476 d. C. se han hecho varios intentos por restaurarlo, y se realizará un postrer intento poco antes del regreso de Cristo.

Apocalipsis 17 nos proporciona más detalles. Aquí leemos sobre un esfuerzo final para revivir el Imperio romano, llevado a cabo por “diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia” (vv. 12-13).

Ellos también “pelearán contra el Cordero [Jesucristo], y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles” (v. 14). Nuevamente, queda claro que el cumplimiento de esta profecía aún es algo futuro.

Todos los intentos pasados de consolidar un imperio europeo unido, desde Justiniano, en el siglo VI, hasta Carlomagno, Napoleón, Mussolini y Hitler, se valieron de la fuerza, pero la resurrección final del Imperio romano será diferente.

Apocalipsis 17 sugiere que esta unión será voluntaria. Cuando estos 10 gobernantes reciban poder, le darán su autoridad a un solo líder. Las Escrituras se refieren a este individuo y a la nueva superpotencia encabezada por él como “la bestia”, y los reconoce como la continuación de cuatro imperios gentiles profetizados en Daniel, cada uno de los cuales es representado por una bestia o animal salvaje.

Solo *ahora, en nuestros días*, es posible que esto se lleve a cabo.

En 1957, seis naciones europeas firmaron los Tratados de Roma, el primero de los cuales estableció la Comunidad Económica Europea. Hoy en día, la CEE ha pasado a llamarse Unión Europea (UE)

y ya cuenta con 27 países miembros. Es muy probable que de entre ellos surjan los 10 reyes (o 10 líderes) que formarán la resurrección final del Imperio romano.

Algunos han especulado que los 10 reyes a los cuales se refiere esta profecía serán los líderes de 10 regiones de la UE, lo que redefinirá las fronteras en Europa y acabará con las naciones-estado actuales. La Biblia no especifica claramente cuáles regiones o naciones configurarán la resurrección de la superpotencia militar romana; solo dice que esta nueva superpotencia emergerá justo antes del regreso de Cristo.



5- Estados Unidos y Gran Bretaña caerán junto con el Estado de Israel.

“Israel” fue el nuevo nombre que Dios le dio al patriarca Jacob en Génesis 32. Las 12 tribus de Israel descendieron de sus 12 hijos, y posteriormente formaron un reino unido.

Han pasado casi 3 000 años desde que el reino de Israel se dividiera en dos. Diez de las 12 tribus de Israel se rebelaron en contra del rey Roboam, hijo del rey Salomón y nieto del rey David. La Biblia continúa refiriéndose a estas 10 tribus como *Israel*, mientras que las otras dos tribus (Judá y Benjamín), que permanecieron leales a los descendientes de David, se conocieron como *el reino de Judá* o simplemente *Judá*.

Algunas veces se le llama *Israel* al reino del norte, y *Judá* al reino del sur. Quienes dominaron entre las tribus del norte fueron los descendientes de José, el hijo de Jacob, a través de sus hijos Efraín y Manasés. José profetizó que de estas tribus saldrían las naciones líderes del mundo en los últimos días (Génesis

49:1, 22-26; compárese con Deuteronomio 33:13-17).

Aproximadamente 200 años después de que el reino se dividiera, las tribus que residían al norte de Israel cayeron bajo Asiria y fueron deportadas por los asirios a las regiones norteñas del imperio. Estas tribus, que actualmente se conocen como *las tribus perdidas*, posteriormente emigraron al noroeste y se establecieron en nuevas tierras, lejos del Oriente Medio.

El reino de Judá cayó bajo Babilonia más de un siglo después de la deportación de Israel, pero su pueblo no se perdió en la historia y hoy los conocemos como “judíos”.

Las Escrituras en ocasiones usan el nombre *Efraín* de forma representativa para referirse a todo el reino del norte, aunque también para describir exclusivamente a los descendientes del hijo de José que también se llamaba Efraín y que según la profecía se convertiría en una “multitud de naciones” (Génesis 48:19). Notablemente, esta promesa que se le hizo a Efraín fue cumplida con el Imperio británico y la Mancomunidad Británica.

De acuerdo a la profecía que se encuentra en el mismo versículo, Manasés, hermano mayor de Efraín, también estaría destinado a convertirse en una gran nación y se apartaría de la multitud de naciones. Esta profecía se cumpliría con la formación, desarrollo y apogeo de los Estados Unidos.

En una reveladora profecía acerca de los Estados Unidos y Gran Bretaña, Jacob (Israel) dijo: “. . . y sea perpetuado en ellos mi nombre” (Génesis 48:16). Las referencias a “Israel” en las profecías de los últimos tiempos generalmente se refieren a Estados Unidos o a los países de habla inglesa del Imperio británico, o a ambos. A veces, “Israel” puede aludir a las 12 tribus. Tenemos que leer los versículos específicos en su contexto para ver qué es lo que se quiere decir.

“Judá”, sin embargo, siempre se refiere a los judíos, los descendientes de *la casa* o *el reino* de Judá. Debemos entender también que la nación moderna llamada Israel es realmente Judá y que está compuesta de judíos.

Una vez que entendemos esta parte de la historia bíblica, es más fácil comprender cierto pasaje de las Escrituras en el libro de Oseas que contiene una profecía acerca de Efraín: la multitud de naciones es Gran Bretaña y algunas de las naciones que se derivaron de ella, como Esta-

dos Unidos, Canadá, Australia, etc. Aquí se nos advierte acerca de la destrucción que vendrá después del apogeo de las naciones israelitas.

En Oseas 5 leemos una profecía que menciona a Israel, Efraín y Judá: “La soberbia de Israel le desmentirá en su cara; Israel y Efraín tropezarán en su pecado, y Judá tropezará también con ellos” (v. 5). La profecía continúa: “Además, el orgullo de Israel testifica contra él, e Israel y Efraín tropiezan en su iniquidad; también Judá ha tropezado con ellos. Irán con sus rebaños y sus ganados en busca del SEÑOR, pero *no* le encontrarán; se ha retirado de ellos. Han obrado perversamente contra el SEÑOR, porque han engendrado hijos ilegítimos. Ahora los devorará la luna nueva junto con sus heredades. Con sus ovejas y con sus vacas andarán buscando al Eterno, y no le hallarán; se apartó de ellos. Contra el Eterno prevaricaron, porque han engendrado hijos extraños; ahora en un solo mes serán consumidos ellos y sus heredades” (vv. 6-7, La Biblia de las Américas).

Las lunas nuevas ocurren con un mes de diferencia. Una luna nueva que “los devorará” podría significar que tanto Israel como Efraín y Judá caerán en un periodo de un mes.

Esta profecía no fue cumplida en los tiempos antiguos. Como ya se mencionó, la antigua Judá cayó bajo Babilonia más de un siglo después de que Israel cayera bajo Asiria. Sin embargo, pareciera ser que en los tiempos del fin caerán juntas en un lapso de un mes. Esta profecía aún está por cumplirse.

Recuerde que Israel les dio su nombre a Efraín y a Manasés, los ancestros de los pueblos británico y estadounidense. Como Efraín está mencionado separadamente en esta profecía, la referencia a “Israel” debe aplicarse a Estados Unidos, que entre las dos naciones es la más dominante.

Durante dos siglos antes de la Segunda Guerra Mundial, el poderío de la *multitud de naciones* (el Imperio británico) y Estados Unidos estaba invertido: el Imperio británico en ese entonces era un poder mayor que los Estados Unidos, pero hoy en día éste es el poder principal.

“Judá” identifica al pueblo judío, particularmente a aquellos que actualmente constituyen la nación moderna del Medio Oriente que se llama a sí misma *Israel*.

Aquí vemos entonces una profecía acerca de las tres naciones – Estados

Unidos, Gran Bretaña e Israel (Judá). De acuerdo a esta profecía, pareciera ser que las tres caerán en el espacio de un mes. Oseas 5:5-6 muestra cómo estas naciones querrán regresar a Dios, solo para darse cuenta de que es demasiado tarde. Debido a sus pecados, el Eterno los dejará sufrir gran derrota y el consiguiente colapso.

Esta profecía no podía cumplirse sino después del surgimiento de Gran Bretaña y Estados Unidos como potencias mundiales en el siglo XIX y la formación del estado judío de Israel en el siglo XX.

También hay que tomar en cuenta que Israel y Estados Unidos son quizá las naciones más calumniadas y criticadas del mundo. Entre los extremistas musulmanes, Estados Unidos es comúnmente llamado “el gran Satanás”, e Israel y Gran Bretaña, “los pequeños Satanases”.



6- El evangelio del Reino será predicado en todo el mundo.

En su profecía más importante respecto al tiempo del fin, Jesús responde a la pregunta que le hicieron sus discípulos: “¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mateo 24:3).

Después de describir algunas señales que anunciarán la inminencia de su retorno, él revela que “será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (v. 14).

El evangelio son las buenas noticias del Reino venidero de Dios, cuyo mensaje no podría predicarse alrededor del mundo sin la Biblia y la libertad de religión. Ambas se hicieron disponibles gradualmente gracias al ascenso de los pueblos de habla inglesa desde el siglo XVI hasta el presente.

Sin embargo, solo después de la Segunda Guerra Mundial y gracias a los avances tecnológicos de la televisión, la radio y otros medios de comunicación masivos (y su amplia aceptación), se hizo posible llegar a cientos de millones de seres humanos con el mensaje de la Biblia.

Aun así, durante los últimos 50 años no ha sido posible alcanzar a todos los países. Las naciones que solían ser comunistas no permitían la libertad de religión. China, que cuenta con un cuarto de la población mundial, aún no lo permite. Otras naciones también tratan de suprimir la publicación de las verdades bíblicas e incluso de la Biblia misma. Muchas naciones islámicas no permiten la libertad de religión, y en algunos países la gente se arriesga a la pena de muerte por cambiar de religión.

Pero el Internet está cambiando todo esto, porque es mucho más difícil para los gobiernos controlarlo. El mensaje del evangelio del Reino venidero de Dios continúa divulgándose alrededor del mundo, y solo acabará cuando Dios decida que su obra está completa y el tiempo es el indicado para que los eventos de los últimos tiempos se lleven a cabo.

Esta es otra profecía que solo podía cumplirse en estos últimos tiempos.



7- La comunicación global instantánea será una realidad cuando aparezcan los dos testigos de Dios.

Hay otra profecía bíblica de los últimos tiempos que no podría haberse hecho realidad sino hasta esta era de comunicación global instantánea.

En la importante profecía acerca de los últimos tiempos que aparece en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21, Jesús entrega



un bosquejo de los desastres que ocurrirán en la escena mundial con gran aumento de frecuencia y magnitud, al punto que el temor se apoderará de los pueblos (Lucas 21:26). Pero para poder discernir el aumento de la gravedad de estos eventos y reaccionar conforme a ello, debemos saber de qué se tratan.

En el momento histórico en que esta profecía fue entregada podían transcurrir muchos meses o años antes de que la gente se enterara de los desastres ocurridos en diferentes partes, si es que llegaba a enterarse. Mucho menos hubiese podido darse cuenta de que las catástrofes estaban aumentando globalmente.

Solo con la proliferación de los periódicos y otros medios de comunicación masiva esto se volvió remotamente factible. Sin embargo, el nivel de conocimiento y temor de tanta gente que Cristo menciona indica una disponibilidad de información incluso mayor, que solo ha sido posible con el desarrollo de veloces sistemas de comunicación electrónicos.

En cualquier caso, únicamente los avances tecnológicos de los últimos años permitirán que los eventos de Apocalipsis 11 se lleven a cabo, es decir, que las personas alrededor del mundo puedan ver el destino de los dos testigos finales de Dios.

Estos dos testigos, que nos recuerdan a otros profetas bíblicos como Elías y

Eliseo, proclamarán la advertencia final que Dios le dará al mundo en los tres años y medio que conducirán al regreso de Jesucristo.

“Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días . . . Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará. Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.

“Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados. Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra” (Apocalipsis 11:3, 7-10).

Note que las personas alrededor del mundo podrán *ver* los cadáveres que se exhibirán durante esos tres días y medio en Jerusalén. Esto nunca hubiese sido posible antes de la televisión satelital, los dispositivos de comunicación portátiles y el Internet.

Desde luego, estos eventos aún están por suceder en el futuro, pero solo en los últimos años se han dado las condiciones para que esta profecía se cumpla.

¿Verá esta generación el Reino de Dios establecido en la Tierra?

Hemos visto por qué estas siete circunstancias bíblicas profetizadas no podían haberse llevado a cabo sino hasta hace poco tiempo. De hecho, el establecimiento del Estado de Israel en 1948 fue indudablemente un momento crucial en el cumplimiento de las profecías bíblicas, como también lo fue la adquisición de la bomba de hidrógeno por las dos superpotencias que dominaban el escenario mundial en la década de 1950, y que dio como resultado la certeza de la destrucción mutua.

Ahora todo es posible y, como consecuencia, aumenta la posibilidad de que nuestra generación viva para presenciar el regreso de Jesucristo y el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra. Después de todo, Jesús mismo dijo con respecto a la gente que esté viva en ese entonces, que una vez que estas cosas comiencen, “no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca” (Mateo 24:34).

Es aleccionador y alentador a la vez pensar que tal vez seamos parte de la generación que será testigo del evento más importante de la historia. Como Jesucristo les dice a sus seguidores en Lucas 21:28, “Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca”. **BN**

¿Qué quiso decir Jesucristo cuando dijo “no pasará de esta generación”?

Muchos no comprenden las palabras de Cristo “De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca” (Mateo 24:34).

¿Quiso él referirse a la generación de sus discípulos? Primero, note el contexto futuro. Jesús recién había dicho “Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” (v. 33).

¿Presenciaron sus discípulos “todas estas cosas” en su generación? Ciertamente que no, y su generación tampoco tenía la habilidad de destruir a toda la humanidad. Hablando de la generación final de los últimos tiempos, Jesús dijo: “Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (v. 22). Claramente, las armas de ese entonces no eran suficientes como para que esta profecía se llevase a cabo.

Y a pesar de que los discípulos de Cristo sí presenciaron guerras, hambrunas, plagas y persecuciones, y algunos incluso vivieron para ser testigos de la destrucción de Jerusalén varias décadas más tarde, ninguna de estas cosas podía cumplir a cabalidad las predicciones del Mesías. Estos no fueron los eventos globales profetizados que cul-

minarían directamente con su regreso.

Entonces, ¿qué quiso decir Jesús cuando se refirió a “esta generación”? Él no pudo haberse referido a sus contemporáneos, porque ellos vivieron sin haber presenciado los eventos que conllevarían a su retorno. El obvio significado, entonces, es que él solo se pudo haber referido a *la generación de los últimos tiempos*.

Jesús sabía que la cadena de acontecimientos de los últimos tiempos no continuaría indefinidamente y que una vez que se pusieran en marcha, todo culminaría en el lapso de una generación. Solo *una* generación sería testigo de las crecientes condiciones globales descritas en la Palabra de Dios. Esa generación verá la llegada del período específico de tres años y medio que marcará el fin del “presente siglo malo” y el comienzo del Reino de Dios.

Estos eventos no pasarán de una generación a otra. Una vez que las condiciones profetizadas existan, todo será cumplido (incluyendo el regreso de Jesucristo) dentro del lapso de una generación. Cuando uno examina las señales vaticinadas por Jesucristo que marcarán el fin de esta era, ya parecen estar aquí.

Después del caos, tiempos de refrigerio

En un mundo colmado de angustias y aflicciones, hay una necesidad profunda y generalizada de renovación física y espiritual. Y aunque se acercan tiempos aún más difíciles, éstos serán el preludio del reinado de Jesucristo y sus tiempos de refrigerio. *Por Gary Petty*



Tal vez usted esté necesitando un poco de renovación espiritual. Sin excepción, todos vivimos en un mundo agobiante y sediento emocional, física y espiritualmente.

¡Pero no se desespere! Dios tiene un plan para saciar su sed espiritual. El apóstol Pedro resume este plan de Dios de esta manera: “Arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio y él envíe a Jesucristo . . . a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas . . .” (Hechos 3:19-21).

Pedro dijo que estos “tiempos de refrigerio y restauración” son descripciones del momento en que Dios envía a Jesucristo de nuevo a la Tierra. La mayoría de los cristianos espera el momento del regreso de Cristo, pero ¿se ha preguntado alguna vez qué pasará después que él descienda

sobre el monte de los Olivos a encargarse de los asuntos de la humanidad? ¿Cómo cambiará el mundo?

Será más fácil comprender esto si visualizamos cómo será el mundo al regreso de Cristo. Probablemente haya leído o escuchado descripciones de profecías del libro de Apocalipsis alusivas a la gran destrucción causada por la guerra, las enfermedades y los desastres naturales que precederán el retorno de Cristo. Intentemos identificarnos personalmente con estas imágenes a través de un viaje imaginario en el tiempo, junto a una familia que experimenta lo que diversas profecías bíblicas advierten acerca del futuro; hagamos un viaje desde el sufrimiento sin par al final de esta era, a los tiempos de paz y renovación que le seguirán.

La oscuridad que precede al amanecer

Esta es la historia imaginaria de una

familia de cuatro integrantes: papá, mamá y dos hijas, que residían en un país próspero. Vamos a llamar a los padres “Tomás” y “Julia”. Vivían en una casa agradable y trabajaban sin descanso; su vida era agitada, pero ese es el precio que se paga por el éxito, ¿no?

Pero de pronto las cosas se pusieron difíciles, y esta familia no estaba preparada para ello. Empezaron a notar el alza en los precios de la carne, el pan y las verduras, pero aun así podían pagar sus teléfonos inteligentes y las cuotas del automóvil. Cuando Tomás perdió su trabajo, se sintió desfallecer y empezó a caer en depresión, por lo que Julia tuvo que trabajar doble jornada para cubrir los gastos. Pero a pesar de las dificultades, sus hijas todavía iban a su práctica de fútbol, y Tomás y Julia aún confiaban en que el gobierno encontraría la forma de detener el deterioro económico.

Hicieron caso omiso de la decadente moral de la sociedad que los rodeaba, como también de los remotos conflictos que estaban ocurriendo en el resto del mundo. Mientras tuvieran calefacción y aire acondicionado, un supermercado donde comprar víveres y pudieran ver los programas televisivos más populares, las cosas no parecían realmente tan malas.

Y entonces se desató lo impensable. La nación llegó a un punto crítico y aumentaron los temores frente a los crecientes desastres naturales y la progresiva inestabilidad nacional e internacional. Resurgieron enfermedades que se creían superadas mucho tiempo atrás, y una epidemia causada por una mutación viral cobró la vida de su primogénita. El valor de su casa, así como la pensión de su jubilación, se esfumaron a causa del colapso económico, y surgieron disturbios por la escasez de alimentos.

Un nuevo intento del gobierno mundial



por contener temporalmente la marea fracasó rotundamente. En las naciones estallaron revueltas de todo tipo, y una nueva guerra mundial trajo consigo la destrucción nuclear de las principales ciudades del orbe y la anarquía social en las zonas periféricas. No había atención médica básica, ni electricidad, y aun el agua potable era difícil de conseguir. Tomás fue asesinado por matones que le robaron su último litro de gasolina.

La siguiente etapa de la pesadilla fue la llegada de tropas extranjeras; patrullando de una ciudad a otra, encerraban a la gente para llevarla a las zonas “seguras”. Julia se aferró a la hijita que le quedaba mientras eran transportadas junto a otras personas a las áreas de reclusión, que en realidad eran campos de concentración y esclavitud.

Pero la pesadilla no había terminado. Explosiones aterradoras y eventos catastróficos literalmente sacudieron la Tierra cuando grandes meteoritos golpearon el planeta. El orden establecido se acabó cuando todos los que pudieron se dispersaron por el campo, refugiándose entre las ruinas. En medio del caos, la hija de Julia murió por desnutrición y deshidratación cuando el calor del sol se hizo tan intenso, que quemó la vegetación. Julia miró hacia fuera de su refugio en espera de la muerte, preguntándose “¿existe Dios?”

De repente se oyó el estruendo más grande jamás oído y Julia vio una gran luz, más brillante que el sol, que se movía a través del cielo y caía a la Tierra en el lejano horizonte. Poco después, el suelo debajo de ella se sacudió como nunca antes. ¡Este terremoto era más intenso que cualquiera de los ocurridos anteriormente! ¿Acaso otro meteorito había caído sobre el planeta? ¿O tal vez se trataba de lo que algunas personas en los campamentos habían dicho que sucedería – el regreso de Jesucristo a la Tierra?

Varios días después, Julia se enteró de los acontecimientos sorprendentes que habían tenido lugar en Jerusalén. Justo cuando parecía que la humanidad iba a autodestruirse, un ser radiante como el sol, acompañado de un gran ejército que también resplandecía con fuerza, se posó en el monte de los Olivos dividiéndolo en dos. Esa había sido la causa del terremoto.

Algunos creyeron que el planeta estaba siendo invadido por extraterrestres; otros dijeron que era el anticristo. Después, fuerzas militares convergieron y se unieron para marchar hacia Jerusalén a

combatir contra Cristo, pero fueron derrotadas por completo. Sin embargo, Julia recordó que Jesucristo había prometido volver, ¡y entonces comprendió que el día había llegado!

Ese es el mundo que Jesús vendrá a salvar y renovar.

Restauración y paz bajo el reinado de Cristo

¡Qué escenario tan caótico encontrará Jesús! Un entorno incapaz de sostener la vida, lleno de gente paralizada de

y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas . . .

“Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:2-4).

Una de las primeras cosas que Cristo tendrá que hacer será regenerar el medio



¡Qué escenario tan caótico encontrará Jesús!: un mundo lleno de gente enloquecida por los terribles y aterradores acontecimientos de la gran tribulación.

miedo o enloquecida por los terribles y aterradores acontecimientos de la gran tribulación y el Día del Señor. Nuestra imaginaria Julia representa solo a uno de los incontables millones de sobrevivientes oprimidos, hambrientos y desesperados de aquel tiempo.

En medio de este panorama desolador y de las multitudes sin esperanza, Jesucristo comenzará, con la ayuda de sus santos, a hacer grandes cambios en el mundo; sus seguidores de esta era, que serán resucitados a su regreso, colaborarán en su gobierno sobre las naciones. ¿Cómo van Jesús y los santos a dar inicio a los “tiempos de refrigerio”?

El profeta Isaías escribió una de las descripciones más vívidas del reinado de Cristo en la Tierra en el capítulo 2 de su libro: “Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Eterno como cabeza de los montes . . . Y vendrán muchos pueblos,

ambiente, que habrá sido devastado por los desastres naturales, la guerra nuclear y los impactos de meteoritos. Y, por supuesto, empezar a guiar a la gente por el camino de la paz.

La paz mundial no ocurrirá instantáneamente, pero sí llegará. Incluso la naturaleza de los animales será transformada y será una de las características de los cambios que experimentará el mundo, que volverá a ser un entorno seguro y pacífico. Isaías 11 es una de las grandes profecías acerca de los “tiempos de refrigerio”:

“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos; y un niño los pastoreará . . . Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas

cubren el mar” (vv. 6-9).

Estas profecías nos entregan una visión extraordinaria de cómo serán esos “tiempos de refrigerio”.

Pero ¿qué sucederá con gente como Julia, que habrán perdido a sus seres queridos antes del regreso de Cristo? ¿Cómo recuperarán la esperanza? Ellos aprenderán la maravillosa verdad de que sus seres queridos volverán a vivir y de que podrán reencontrarse con ellos. Mientras tanto, Cristo y sus santos les darán consuelo, enseñándoles el plan y propósito de Dios, ayudándoles a llevar una vida recta para que disfruten la bendición de vivir alegremente.

La paz y el gozo bajo el gobierno de Cristo pueden ser su futuro, como también pueden ser parte de su vida cotidiana actual; pero para entender ese futuro tiempo de restauración, deberá tomar medidas *ahora*. Debe desechar las consabidas –pero vacías– creencias religiosas y *convertirse en un verdadero discípulo de Jesucristo*.

Noticias futuras y la Fiesta de los Tabernáculos

¿Puede imaginarse lo que sería prender su computador y encontrar titulares como estos?:

- “Nuevo programa de gobierno: Todos los vehículos militares blindados serán convertidos en maquinaria agrícola y niveladoras de carreteras”.
- “Dios sana la Tierra: Se acaba la escasez de alimentos en todos los continentes debido a que la producción supera la capacidad de cosecharlos”.
- “Las conversaciones de paz entre israelíes y árabes llegan a una solución pacífica bajo la dirección del Rey Jesús”.

Estos titulares imaginarios en realidad retratan eventos reales, vaticinados en las profecías bíblicas acerca de los tiempos de refrigerio.

Zacarías 14 es otra de las grandes profecías sobre la venida de Cristo. El profeta describe cómo, después de que Jesús descienda sobre el monte de los Olivos y se produzca un gran terremoto, un río de agua viva fluirá desde Jerusalén para comenzar a regenerar la Tierra.

Luego Zacarías añade esta curiosa declaración: “Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos” (v. 16).

Puede que esto lo sorprenda, pero uno de los primeros requisitos religiosos que Jesús impondrá a toda la humanidad bajo su reinado será la observancia de la Fiesta de los Tabernáculos. Tal vez esta festividad bíblica sea algo completamente nuevo para usted. La Fiesta de los Tabernáculos se centra en la temporada de fines del verano y comienzos del otoño en el Medio Oriente; también se denomina *Fiesta de la Cosecha*, una celebración de las abundantes bendiciones de Dios.

Zacarías continúa: “Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, el Eterno de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que el Eterno herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos” (vv. 17-19).

¿Comprende usted realmente lo que predice esta profecía?

Aquí no solo se ordena a Israel y a los judíos que celebren la Fiesta de los Tabernáculos sino también a *todas* las naciones, entre ellas Egipto. Esto no es un relato histórico, pues nunca ha sucedido, ¡sino un evento futuro y profético sobre el establecimiento del Reino de Dios en todas las naciones!

Cristo no solo exigirá la observancia de la Fiesta de los Tabernáculos, sino que también castigará, por su propio bien, a las personas que se nieguen a obedecerle. Un aspecto de la renovación espiritual de Cristo para la humanidad será la celebración universal, año tras año, de los festivales bíblicos de Dios, que revelan su plan de salvación para todos los seres humanos. Aunque, como suele ocurrir, algunas personas tercamente se resistirán a la bondad de Dios.

La observancia de la Fiesta de los Tabernáculos, o de la Cosecha, es una de las claves para entender el reinado milenar de Jesucristo. Para los cristianos que esperan el regreso de Cristo es una celebración de la siguiente cosecha espiritual, cuando Jesucristo y el Padre reúnan a todas las naciones.

Viviendo el futuro hoy

Echemos un vistazo a otra de las profecías de Isaías acerca del Reino mesiánico:

“He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones [es decir, a todo el mundo] . . . por medio de la verdad traerá justicia. No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas [los confines del mundo] esperarán su ley” (Isaías 42:1-4).

Al igual que otros pasajes que hemos visto, esto describe el reinado venidero de Cristo. Sin embargo, para poder ser parte de él debemos someter desde hoy nuestras vidas a su autoridad.

¿Quiere usted tener un impacto positivo en el mundo? ¿Quiere cambiar las cosas y ayudar a las personas a que tengan una vida mejor?

Eso es exactamente lo que Jesucristo está haciendo ahora y lo que va a hacer cuando regrese. Transformará los desiertos; con su poder detendrá la guerra y la violencia; establecerá una religión genuina centrada en la adoración del único y verdadero Dios; pondrá en marcha un nuevo gobierno basado en leyes de equidad y justicia; desarrollará un sistema económico que erradique la pobreza; y establecerá programas educativos, promoviendo y facilitando el bienestar para todos.

Esto no es un cuento de hadas, ¡sino lo que va a suceder en los tiempos venideros de renovación que le están siendo revelados!

Desde luego, frente a los problemas actuales este maravilloso futuro puede parecer muy lejano. ¿Cómo puede usted comenzar a experimentar estos tiempos de renovación ahora? Dios quiere traer un cambio espiritual a su vida, pero para ello es necesario que usted haga su parte.

Volvamos a lo que Pedro dijo: “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio . . . y él envíe a Jesucristo . . . a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas” (Hechos 3:19-21).

Usted debe tomar la decisión de clamarle a Dios para que lo convenza de cuánto necesita esta renovación. Muchísimas personas no tienen conciencia de su propia sed espiritual.

El futuro consiste en el reinado de Cristo sobre la Tierra. ¿Quiere ser parte de ese futuro? Si su respuesta es “sí”, ¡entonces Jesucristo debe comenzar a reinar en su vida hoy mismo! **BN**



¿Estamos luchando contra Dios?

Dios nos dice que tiene amigos y enemigos. ¿En qué categoría se encuentra usted? *Por Darris McNeely*

Casi al final del sermón del monte, Jesús hace una de las declaraciones más estremecedoras que se registran en la Biblia:

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: *Nunca os conocí*; apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mateo 7:21-23, énfasis nuestro en todo este artículo).

“¿*Nunca os conocí!*” No sé qué piensen ustedes, pero yo creo que esta es una afirmación muy seria. Me hace autoexaminarme y preguntarme si Jesús me podría decir eso. Soy un seguidor de Jesucristo y me considero cristiano, y por ningún motivo deseo que él me mire a los ojos y me diga esas palabras.

Este es el tipo de frase que alguien le diría a su enemigo. ¿Será posible que usted o yo pudiésemos ser enemigos de Dios?

Enemigos de Dios

Examinemos un ejemplo que grafica muy bien esta situación.

El libro de Apocalipsis nos entrega una imagen profética de ejércitos que se reunirán para luchar contra Jesucristo en su segunda venida:

“El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón [Satanás], y de la boca de la bestia [un líder político de los últimos tiempos], y de la boca del falso profeta [un líder religioso de los últimos tiempos], tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. Y los

reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón” (Apocalipsis 16:12-16).

El capítulo 19 de Apocalipsis nos entrega más detalles de aquel acontecimiento:

“Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, *reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército*” (vv. 17-19).

¿Qué significa esto? ¿Cómo es posible que los seres humanos se unan para luchar contra Dios? Esta es una de las escenas más desconcertantes de la Biblia, sin embargo, ¡es algo que sucederá!

Aquí es donde debemos tratar de responder esta difícil pregunta: ¿seremos parte de este ejército? ¿Podemos imaginarnos luchando contra Jesús en su segunda venida? La única forma de evitar ser parte de esto es no luchar contra Dios en nuestras vidas *desde ya*. Debemos someternos a él desde ahora mismo.

¿Estamos resistiendo a Dios?

Jesús mismo nos insta a reflexionar sobre lo que nos está diciendo.

En el Nuevo Testamento encontramos la historia de un hombre que pensaba que era amigo de Dios, hasta que un día se dio cuenta de lo contrario. Este hombre era fervientemente religioso, asistía a los servicios semanales para adorar a Dios y conocía la Biblia de manera detallada; de hecho, podía recitarla de memoria. Sin embargo, un día Dios lo confrontó con la dura realidad de que él era realmente su *enemigo*.

Este hombre era Saulo de Tarso, quien posteriormente sería conocido como el apóstol Pablo. Él dedicó su vida a luchar contra lo que consideraba era una falsa doctrina, pero en realidad estaba luchando

contra su Creador, Jesucristo.

¿Podríamos encontrarnos en la misma situación, es decir, creer que estamos haciendo lo correcto, pero en realidad estamos contra Dios? Necesitamos abrir nuestros corazones y mentes para ver si nos reflejamos en la historia de Pablo.

Incluso los cristianos pueden encontrarse en una posición donde se hacen enemigos de Dios por luchar contra su propósito en sus vidas. En este sentido la historia de Pablo es trascendental, ya que fue un hombre devoto y como él mismo se describió, “sin culpa” en cuanto a la observancia de su fe religiosa. Si un hombre con este nivel de devoción estaba equivocado en la forma de adorar a Dios, entonces es de suma importancia que examinemos nuestra religiosidad. ¿Es usted amigo o enemigo de Dios?

Hacedores de maldad

Pensemos en el ejército que se menciona en Apocalipsis y que se reunirá “para hacer guerra” contra Jesucristo a su retorno. ¿Quién forma este ejército? ¿Quién pelea contra Jesucristo? Este ejército está compuesto de personas a las que Jesús dirá: “*Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad*” (Mateo 7:23).

Entonces debemos preguntarnos, ¿soy un hacedor de maldad?

Pablo fue desafiado por Dios porque estaba *luchando contra él*. Este encuentro impactó profundamente el resto de su vida y desde ese momento aprendió que la humanidad tiene un problema fundamental, acerca del cual escribió en una carta a los cristianos de Roma: “Y como ellos [los paganos] no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen” (Romanos 1:28). ¿Esta es una afirmación muy poderosa y que debe hacernos reflexionar!

Pablo a continuación describe una serie de conductas entre las cuales menciona la inmoralidad sexual, la maldad y el homicidio —todo lo que podríamos llamar “pecados graves”—, pecados que uno esperaría encontrar en una lista de “los 10 pecados más graves”, y que jamás quisiera que fueran parte de su vida.



Pero, ¡momento!

Él también menciona el engaño, las malignidades y las murmuraciones. Nos dice que la soberbia es un problema, habla de la altivez y la desobediencia a los padres, y nos advierte para que no seamos rencorosos y para que tengamos misericordia.

Pablo no escatima palabras en esta lista. Hace una compilación de pecados que reflejan de una u otra forma los problemas que nos acarreamos los seres humanos por no tener en cuenta a Dios en nuestros corazones y mentes todos los días de nuestra vida. Estos comportamientos desgastan nuestra relación con el Eterno y nos convierten en enemigos suyos. El pecado es pecado y tiene un tremendo impacto.

Lo que Pablo escribe aquí en Romanos nos explica la razón por la cual se formará un ejército en el tiempo del fin para luchar contra Jesucristo a su venida. Como los seres humanos “no aprobaron tener en cuenta a Dios”, desarrollan una animosidad contra él que distorsiona su verdadera imagen. La humanidad no puede reconocer a Dios por causa del pecado.

La transgresión del camino de vida revelado por Dios es lo que mantiene al mundo en oscuridad y lo que hará que las naciones desafíen a Jesucristo cuando aparezca en

gloria. Nuevamente tenemos que preguntarnos, ¿seremos parte de este ejército al final de los tiempos?

¿Quién es amigo de Dios?

Si Dios tiene enemigos, de lo cual no cabe duda, ¿tiene también amigos?

En la Biblia encontramos el ejemplo de un hombre que Dios consideraba un amigo: “Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios” (Santiago 2:23).

¿No le gustaría ser llamado “amigo de Dios”? A mí sí. ¿Qué hay que hacer para ser amigo de Dios?

Dios le ordenó a Abraham que partiera a una tierra nueva. Le pidió que dejara su pasado atrás y que fuera en busca de una nueva vida, diciéndole: “Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré”. La Biblia nos dice “y se fue Abram [como se llamaba en ese entonces]” (Génesis 12:1-4). ¿Qué hubiera hecho usted en su lugar?

Abraham escuchó a Dios y dejó su hogar para ir a la tierra que Dios le prometió. Comenzó a demostrar fe —la fe viva y activa que implica convertirse en amigo de Dios— dirigiéndose a un mundo desconocido, solo porque tenía fe en la Palabra de Dios y en su voluntad.

Abraham abandonó las enseñanzas religiosas de su familia y obedeció a un Dios que nadie más parecía o quería conocer. Comenzó a creer y hacer cosas para seguir y obedecer a Dios, y lo conoció cuando empezó a vivir la forma correcta de vida — *el camino de Dios*.

Cuando vivimos el camino de vida de Dios es que llegamos a conocerlo mejor y más íntimamente. Cuando vivimos el camino de Dios nos convertimos en su amigo y no en su enemigo. Experimentamos la vida como Dios la vive y pretende que nosotros la vivamos.

Pregunto nuevamente: ¿es usted amigo o enemigo de Dios?

Usted puede convertirse en amigo de Dios

El apóstol Pablo pasó una gran parte de su vida siendo enemigo de Dios sin saberlo, pero luego de un profundo llamado de atención dejó de luchar contra él y se convirtió en su amigo mediante la obediencia.

Abraham fue un hombre que se hizo amigo de Dios escuchándolo y obedeciéndolo. Podemos seguir su ejemplo desarrollando una firme intención de conocer al verdadero Dios y a su Hijo, Jesucristo.

Comprender y obedecer los Diez Mandamientos de Dios es una buena manera de comenzar a conocer al Eterno y hacernos su amigo, pero es mucho más que eso. *Implica un deseo profundo de querer conocer a Dios y también a Jesucristo.* El deseo de conocer a Dios y obedecerle es el punto de partida para el tipo de fe que Abraham, que era un amigo de Dios, tenía.

Piense en el ejército que luchará contra Cristo a su regreso. ¿Dónde se encontrará usted cuando esto suceda? ¿Será parte de ese ejército, batallando contra su Salvador? Si no mantenemos a Dios en el centro de nuestras vidas, podríamos convertirnos en su enemigo.

Pero la buena noticia es que *sí podemos conocer a Dios*, y podemos convertirnos en su amigo, tal como lo hizo Abraham. Dios quiere ser su amigo, pero para ello necesita que usted deje de luchar contra él.

¿Qué está usted esperando?

De la misma forma que hizo con Pablo, Dios puede cambiar su vida y convertirlo en uno de sus discípulos. La decisión es suya. ¿Está dispuesto a admitir que no conoce ni entiende por completo a Dios Padre, al “único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado?” (Juan 17:3).

¿Está usted luchando contra Dios? ¡No pretenda que no lo está! Ser amigo de Dios es mucho más que creer: es practicar una *fe con obras*.

El ejército de los tiempos del fin que luchará contra Dios estará formado por personas que no fueron capaces de hacerse este tipo de preguntas. Ellas no se caracterizarán por autoanalizarse profundamente y comparar sus opciones de vida con la Palabra de Dios; se dejarán llevar por la sociedad y terminarán en el lado equivocado del campo de batalla.

Cuando Jesús regrese y ese ejército se alce en su contra, ¿cómo serán los soldados?

Se parecerán a usted y a mí. Si no analizamos cuál es nuestra posición ante Dios y no nos esforzamos por obedecerlo como sus amigos, podríamos encontrarnos peleando contra él. ¿Es usted amigo o enemigo de Dios? Todos somos lo uno o lo otro. ¿Cuál será usted? **BN**



Pablo fue desafiado por Dios porque estaba *luchando contra él*. Este encuentro impactó profundamente el resto de su vida.



¿Es bíblico el rapto secreto?

¿Cree usted que Jesucristo lo librará de los angustiosos problemas mundiales que se avecinan arrebatándolo y llevándolo al cielo en lo que muchos conocen como “el rapto”? ¿Y qué si no fuera así?

Por Gary Petty

Imagínese esto: aviones sin pilotos que caen a tierra en picada, automóviles vacíos que se estrellan, y los “dejados atrás” que buscan ansiosamente a sus seres queridos, quienes supuestamente han sido “raptados” para ser llevados al cielo, como muestra una reciente y popular película. Muchos aseguran que esto va a suceder, pero ¿es bíblica esta idea del “rapto”, también conocida como “arrebatación”?

Muchos creyentes en la Biblia se dan cuenta de que nos acercamos rápidamente a un periodo de guerra generalizada, epidemias y desastres naturales. Esto dará lugar a lo que la profecía bíblica denomina *la gran tribulación*, seguida por los terribles eventos del *Día del Señor*. El libro de Apocalipsis nos habla de este tiempo del fin, cuando siete ángeles tocarán sucesivamente siete trompetas, cada una de las cuales anunciará los monumentales eventos que precederán el regreso de Jesucristo como Rey de reyes (Apocalipsis 8-9; 11:15).

Algunos creen que serán librados de esta catástrofe mundial gracias a un *rapto secreto*, que según diferentes opiniones tendrá lugar siete años, tres años y medio o unos pocos meses antes del regreso de Cristo. El concepto generalizado de la doctrina del rapto —o más técnicamente, el *rapto pretribulación*— enseña que Cristo viene a llevarse a los cristianos para ponerlos a salvo en el cielo, antes del inicio de la tribulación.

¿Y usted? ¿Cree que al sonar la trompeta será llevado de inmediato al cielo a encontrarse con Jesús antes del catastrófico tiempo del fin?

Por otro lado, ¿cuán decepcionado se sentiría usted si las cosas comienzan a suceder y ni usted ni otras personas son raptadas? ¡Ello podría socavar toda su fe y creencia en Dios!

Así que debemos preguntarnos: ¿cuál es realmente la enseñanza bíblica sobre el rapto? Analicemos cuatro escrituras para ver si la Biblia responde esta pregunta:

¿tiene la doctrina del rapto bases bíblicas legítimas?

La teoría del rapto pretribulación es convincente, y es fácil ver por qué la gente está dispuesta a creer en ella. Sin embargo, si buscamos diligentemente en las Escrituras y logramos captar la correcta perspectiva de las siete trompetas, veremos que la creencia común del rapto no encaja con lo que Dios nos dice en la Biblia.

Reunidos en el aire después de un toque de trompeta

Por supuesto, si usted cree en el rapto, podría estar pensando en este momento: “Esta revista está equivocada, ya que el rapto es mencionado por el apóstol Pablo en la Biblia, en 1 de Tesalonicenses”.

Analicemos el texto de 1 Tesalonicenses 4:13-17. Pablo aquí le escribe a la Iglesia del primer siglo en Tesalónica:

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoreis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”.

Este es el principal pasaje utilizado

para respaldar la enseñanza tradicional del rapto, ya que la palabra traducida como *arrebatados* en el versículo 17 en español significa *ser llevados o tomados precipitadamente*. Pero el contexto de la enseñanza del rapto pretribulación es totalmente incorrecto. Observe que aquí se menciona una *trompeta*. Para entender realmente este pasaje, debemos compararlo con otros tres del Nuevo Testamento que hablan de los mismos eventos.

Los cristianos se reunirán con Cristo al toque de trompeta después de la tribulación

Ahora veamos lo que Jesús enseñó acerca de su segunda venida y de su encuentro con los santos, en lo que se conoce como “la profecía del monte de los Olivos”, la cual él entregó en ese lugar ubicado en las afueras de Jerusalén (Mateo 24-25, Marcos 13, Lucas 21). Muchas personas creen que el rapto y la segunda venida de Cristo son dos sucesos que ocurrirán con años de diferencia, pero la Biblia revela que esta creencia es incorrecta. Los seguidores de Cristo *sí* serán protegidos, pero *no* conforme a la enseñanza tradicional del rapto.

He aquí lo que dijo Jesús, según leemos en Mateo 24:29-31: “E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del



¿Tiene usted la esperanza de oír el sonido de la trompeta y ser llevado de inmediato a las nubes para encontrarse con Jesús durante el rapto?

Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos [o pueblo elegido, los verdaderos cristianos] de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”.

Algunos pueden argumentar que esto se aplica solo a los convertidos durante el periodo de la tribulación y no a los creyentes, que supuestamente serán raptados antes de la tribulación. Sin embargo, en otra parte encontramos, como veremos más adelante, que todos los creyentes que hayan muerto, junto con los que estén vivos al regreso de Cristo, resucitarán a vida eterna con solo un instante de diferencia entre los dos grupos. No hay ningún registro en las Escrituras de que algún grupo diferente sea transformado previamente a inmortal.

Hay notables similitudes entre lo que Jesús enseñó en la profecía del monte de los Olivos y lo que escribió Pablo en 1 Tesalonicenses. Recordemos que Pablo escribió en este pasaje que quienes estén vivos al momento de la segunda venida de Cristo no serán transformados antes que los que murieron en la fe, pues los muertos en Cristo resucitarán primero.

También vimos que Jesús, en la misma profecía, habló de reunir a sus seguidores de los “cuatro vientos”, o de todas partes del mundo, *después* de la tribulación.

¿Se refieren 1 Tesalonicenses y la profecía del monte de los Olivos al mismo evento, o a dos diferentes? El asunto ya debería ser más claro, pero vamos a examinar otros dos pasajes que nos ayudarán a completar las piezas de este rompecabezas.

La resurrección y transformación a la final trompeta

La tercera escritura que veremos también fue escrita por el apóstol Pablo – 1 Corintios 15:50-53: “Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad”.

Tenga en cuenta que esto ocurre a la *final* trompeta. Ahora las piezas del rompecabezas empiezan a encajar. Los tres pasajes de la Escritura que hemos leído (en 1 Tesalonicenses, Mateo y 1 Corintios) ¡se refieren al mismo evento que tendrá lugar a la final trompeta! Pero hay una escritura adicional que ayuda a completar el cuadro.

La resurrección ocurre *después* de las siete trompetas del Apocalipsis

Así como Mateo 24 muestra que terribles señales celestiales seguirán a la tribulación, también lo hace el libro de Apocalipsis (compare con Apocalipsis 6:9-14). Además, Apocalipsis muestra que esto conduce al gran día de la ira de Dios (versículo 17), lo que en otras partes se describe como *el Día del Señor*, sumando un año más a la calamidad precedente (ver Isaías 34:8).

A continuación, Apocalipsis 8 y 9 describen seis eventos importantes que ocurrirán el Día del Señor, seguido por un séptimo en Apocalipsis 11:15. Como se explicó previamente, estos eventos son precedidos por el sonido de las siete trompetas. En la última y séptima trompeta, Cristo es proclamado nuevo gobernante mundial y resucita a sus seguidores para encontrarse con ellos.

En Apocalipsis 20:4-6 encontramos lo que por inspiración escribió el apóstol Juan acerca de los resucitados al momento del regreso de Cristo:

“Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar. Vi también las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. No habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni se habían dejado poner su marca en la frente ni en la mano.

“Volviéron a vivir y reinaron con Cristo mil años. Esta es la primera resurrección; los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años. Dichosos y santos los que tienen parte en la primera resurrección. La segunda muerte no tiene poder sobre ellos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años” (Nueva Versión Internacional).

Note que la primera resurrección, que es solo una, incluye a todos los seguidores de Cristo a través de los tiempos, como también a aquellos que sean martirizados durante la gran tribulación. La resurrección de los creyentes en el tiempo del fin no ocurrirá antes y después del tiempo de

la gran tribulación y el Día del Señor, sino solo *al final* de ellos.

Todos los pasajes que hemos examinado describen los mismos eventos. Los que suben a recibir a Cristo en el aire en 1 Tesalonicenses 4 no pueden preceder a los que están muertos, porque éstos resucitan antes. Los muertos resucitan al sonido de la séptima trompeta, cuando Cristo regrese después de la tribulación; y los que sean de Cristo y estén vivos serán transformados en el siguiente instante, para ser parte de la misma resurrección.

La conclusión bíblica

Cuando nos fijamos en estas escrituras, es evidente que no existe apoyo bíblico verdadero para la enseñanza del rapto pre-tribulación. Los seguidores de Jesucristo serán arrebatados para encontrarse con él, pero esto será *después* de la tribulación y las trompetas del Día del Señor, al son de la séptima y última trompeta, cuando todos los verdaderos cristianos que hayan muerto o aún estén vivos serán *juntamente* transformados.

La trompeta celestial nos proporciona la clave para comprender los acontecimientos que conducirán a la venida de Cristo a establecer el Reino de Dios en la Tierra.

Los muertos en Cristo serán resucitados, y junto con sus seguidores que aún vivan serán transformados y “llevados juntos a las nubes”. Sin embargo, no van a permanecer en esas nubes o subir al cielo para morar ahí por siempre, como creen algunos. Jesucristo viene a la Tierra para salvar a la humanidad y establecer el Reino de Dios sobre todas las naciones. ¡Esta es la esperanza para todos aquellos que esperan su regreso!

Si usted está esperando el regreso de Jesucristo, es importante que entienda los grandes sucesos en el plan de salvación de Dios, incluyendo la resurrección de los creyentes en la segunda venida de Cristo. Solo así podrá evitar el desengaño cuando usted y otros no sean raptados. ¡No permita que una enseñanza no bíblica socave toda su fe y creencia en Dios!

Afortunadamente hay muchas escrituras que, si se estudian cuidadosamente, muestran que Dios dará protección a su pueblo en el catastrófico tiempo del fin (Mateo 24:13; Lucas 21:36; Apocalipsis 12:14), pero esa protección será aquí en la Tierra, ¡mientras esperamos el feliz encuentro en las nubes con nuestro Salvador, que vendrá al final de ese tiempo sin precedentes! **BN**

Lecciones de las parábolas

Por qué Cristo hablaba en parábolas

Muchas personas se sorprenderían al saber que Jesucristo usaba las parábolas para ocultar su mensaje a las multitudes. ¿Por qué lo hacía? ¿Cómo se puede entender el significado más profundo de las parábolas del Reino? *Por Darris McNeely*

Mi editor sugirió que la próxima vez que escribiera sobre una parábola, me refiriera a la de la semilla de mostaza, que aparece en Mateo 13:31-32. Mientras la repasaba, me di cuenta de que esta breve historia se halla entre las más profundas y significativas que Jesucristo relató. Tanto la parábola del sembrador y la semilla como la del trigo y la cizaña son solo dos de las muchas que aparecen en este capítulo. Mateo recopila estas parábolas en esta parte de su evangelio y las une para componer una significativa imagen de la vida y el mensaje de Jesucristo.

Pensé que sería interesante detenerme en este punto y considerar las razones que Cristo tuvo para enseñar por medio de parábolas. Estas razones, al igual que todas las parábolas que él entregó, nos enseñan valiosas lecciones. Analicemos lo que Jesús mismo dijo acerca de su método de enseñanza; ¡tal vez le sorprenda conocerlo!

¿Por qué mediante parábolas?

A Cristo le preguntaron: “¿Por qué les hablas por parábolas?” (Mateo 13:10). Él había comenzado a enseñar las lecciones del hombre que había ido al campo a sembrar. Después de relatarles la idea inicial, Jesús se detuvo para responder a esta pregunta.

La pregunta fue hecha por los discípulos, probablemente los 12 que él escogió inicialmente, a los cuales puede haberse agregado uno que otro seguidor. Pero aún en el caso de que solo hayan estado presentes los 12 hombres de su círculo más cercano, vemos que Cristo les revela por qué usaba la parábola como método para enseñar su doctrina.

La respuesta que Cristo da a la pregunta “¿Por qué les hablas por parábolas?” es

significativa: “Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; *mas a ellos no les es dado*” (v. 11, énfasis nuestro en todo este artículo).

¡Jesús no pretendía que las multitudes entendieran el significado completo de su mensaje! Esta fue una de sus declaraciones más enigmáticas, que muchos leen pero no comprenden. Y esto se aplica hoy, de la misma forma que se aplicó en ese entonces. Cristo sabía que los oídos, ojos y corazones de las multitudes no podían entender el verdadero significado del evangelio del Reino de Dios. ¡Él deliberadamente escondió su mensaje!

Pensemos en esto por un momento: los oyentes judíos de Jesús esperaban la venida de un reino prometido, ya que la restauración de la casa de David y la gloria de Israel habían sido anunciadas por los profetas. Estos hombres y mujeres que escuchaban a Jesús esperaban que esto sucediera en sus días, y con frecuencia se reunían ansiosamente alrededor de él porque pensaban que podía ser el Mesías anunciado. El mensaje del Reino hablaba de algo que ellos anhelaban vehementemente. ¡No era una idea abstracta, sino una realidad esperada! Esta era la razón de que tantos acudieran a escuchar las enseñanzas de Jesús.

Sin embargo, la naturaleza humana no había cambiado con el correr de los siglos. Israel rechazó el mismo mensaje dado por Isaías, Jeremías, Amós y otros profetas. Los judíos del primer siglo en tiempos de Jesús no lograron entender a cabalidad el mensaje traído por Cristo, y había una razón para ello.

Observe que Jesús ofreció una explicación adicional: “Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado” (v. 12).

Esta fue una forma de decirles que fueran cuidadosos en el manejo de la verdad espiritual acerca del Reino. Aquellos que escuchaban pensaban que tenían cierto conocimiento y que por ser parte de los escogidos tenían algunas ventajas, pero ese conocimiento estaba incompleto. Jesús estaba abriendo un entendimiento más profundo de la ley de Dios, de su naturaleza y de su Reino.

Ellos tenían todas las posibilidades de recibir *más*: más entendimiento de estas materias que ampliarían su limitado conocimiento; pero también era posible que se negaran a escuchar. Jesús hablaba por medio de parábolas porque no todos iban a entender su mensaje. Las parábolas ayudarían a revelar el pensamiento de las personas y si Dios las estaba llamando o no a su verdad.

Dios no está llamando a todos hoy

Esta es la cuestión: *Dios no estaba llamando a todos para que entendieran el evangelio del Reino en ese entonces, ni lo está haciendo hoy*. Jesús explicaría posteriormente que solo Dios el Padre puede llamar a una persona para entender la verdad del Reino (Juan 6:44, 65).

El plan de Dios para entregar el conocimiento de la salvación a toda la humanidad se está haciendo *en etapas*, de acuerdo a un plan y propósito bien definidos. Esta es la única forma de entender lo que Jesús está diciendo acá. Él ocultó el mensaje completo en parábolas (narraciones que ilustran una lección), sabiendo que solo unos pocos entenderían el llamado y responderían a él. Recuerde que él dijo “*Porque a vosotros os es dado* saber los misterios del reino de los cielos; *mas a ellos no les es dado*”.

Incluso hoy esto no se entiende bien. Se hacen esfuerzos sinceros y bien intencionados para predicar el evangelio de Jesucristo y el Reino de Dios; sin embargo, solo basta mirar alrededor: las religiones están divididas, los mensajes están mezclados y las condiciones del Reino de Dios aún no están en la Tierra. ¿Podría ser que lo que Cristo dijo acerca de escuchar y



¿Por qué Jesús hablaba en parábolas?
Asombrosamente, él mismo dijo que era para
esconder su significado de muchos de sus oyentes.

entender su mensaje sea verdad? Leamos para entender más.

“Por eso les hablo por parábolas: *porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden*” (Mateo 13:13). Jesucristo enseñaba por medio de parábolas no solo para ocultar el mensaje, sino también porque tomaba en cuenta la condición espiritual de las naciones. Esto se aprecia en su siguiente afirmación, en la cual citó al profeta Isaías.

Cristo usó una escena en la cual Isaías registra una visión del trono de Dios. Dios hace una pregunta: “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?” El profeta se ofrece y Dios le dice: “Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis” (Isaías 6:8-9).

Este pasaje nos muestra que la intención de Dios ha sido *mantener en secreto* los aspectos más profundos de su propósito entre los hombres. No todos han entendido los detalles, ni siquiera los que han trabajado cerca y más íntimamente con él, como Israel.

Volviendo a la parábola de Cristo, vemos que él cita el pasaje de Isaías y lo aplica a su ministerio: “De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane” (Mateo 13:14-15).

Este pasaje tiene un profundo significado. ¡Cristo está mostrando que, en su gran mayoría, los seres humanos han optado por dejar que sus corazones se apaguen

hasta el punto en que no pueden ver, escuchar ni conocer al santo Dios sentado en su trono celestial!

El mensaje de Dios no puede ser entendido por todos. Incluso Jesús, Dios en la carne, no pudo convencer a muchos ¡y hasta fue crucificado por lo que enseñó!

Dios, por lo tanto, deliberadamente oculta su mensaje en parábolas hasta que llegue el tiempo en que el velo sea levantado. Al decir “... con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane”, Cristo está hablando del entendimiento y la sanación que ocurren como resultado de escuchar y responder.

“¡Bienaventurados vuestros ojos!”

Más tarde, Jesús se dirigió directamente a los discípulos, diciéndoles: “Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron” (vv. 16-17).

Aquellos más cercanos a Jesús, los discípulos que habían elegido recibir su guía y enseñanza y se habían comprometido a imitar a su maestro y mentor en todos los aspectos de su vida, fueron bendecidos para “ver y oír”. Ellos habían sido sanados espiritualmente y podían entender las enseñanzas de Cristo acerca del Reino. Lo que pudieron entender tantos buenos hombres y mujeres, profetas y reyes de tiempos antiguos, ahora estaba disponible para estos discípulos.

Si Dios lo está llamando, este mismo entendimiento valioso puede ser suyo. Usted puede recibir la sanación que proviene del verdadero conocimiento y entendimiento del Reino de Dios que será establecido en la Tierra, y someterse al Rey de ese Reino ahora. Usted no tiene por qué ser como aquellos que no entienden la esperanza del Reino. Esta esperanza puede ser parte de su vida, que se enriquecerá con el profundo significado, sentido y propósito que ningún otro conocimiento le podrá dar.

El capítulo de Mateo 13 contiene parábolas específicas que nos enseñan muchos aspectos acerca del Reino de Dios. Cuando éstas sean abiertas y comprendidas, veremos la revelación de muchos detalles acerca del Reino de Dios y cómo éste se está preparando en todo su esplendor. Cuando entendamos estas parábolas, ya

no serán más un secreto o misterio. Dios intenta traer este Reino a la Tierra, y usted puede prepararse hoy para ser parte de él.

¿Dónde podemos comenzar? ¡*Convirtiéndonos en discípulos de Jesucristo!* Obedeciendo sus enseñanzas y sometiéndonos hoy mismo al camino que lleva a su Reino.

Un discípulo es un estudiante espiritual de por vida, siempre aprendiendo, pero sin alcanzar jamás en esta vida la meta final, que es llegar a ser como el Maestro en todo sentido. Comencemos con un primer paso hacia Dios, sometiéndolo a la voluntad a la suya. Tal es el atributo que comparten estos discípulos que Cristo llamó a prepararse y servir.

Cristo comienza cada una de las parábolas en este capítulo diciendo: “El reino de los cielos es semejante a...” Luego se vale de ejemplos del diario vivir: un sembrador, una semilla de mostaza o una perla preciosa, para explicar la visión multidimensional del Reino de Dios. ¡Estas parábolas contienen muchos detalles de cómo nos convertimos en parte de ese Reino!

El Reino se acerca

Observe el mundo de hoy en día. Muchos de sus problemas y crisis hacen clamar desesperadamente por la venida del Reino de Dios. Las revoluciones en el Medio Oriente proyectan inquietantes sombras de terror e incertidumbre sobre el mundo. En Irak y Siria vemos el surgimiento de un estado terrorista que desprecia absolutamente la vida humana y cuyos partidarios están dispuestos a eliminar a todo aquel que se interponga en su camino. Escenas de horror, que no se habían visto por siglos, ahora se han vuelto comunes en todo el orbe.

Nuestro mundo es como un tapiz que va cambiando sus principios y valores morales y que impulsa a muchos a buscar respuestas en la religión. Esta revista y esta obra le ofrecen una perspectiva renovadora de una forma de vida que sí funciona, porque sus enseñanzas se basan en el mensaje transformador de Cristo sobre la venida del Reino de Dios.

Comenzaremos nuestro siguiente estudio sobre las parábolas de Cristo enfocándonos en Aquel que nos enseña qué es el Reino de Dios. Estudiaremos verdades que han sido “escondidas desde la fundación del mundo” (v. 35). ¡Será un estudio fascinante! **BN**



Usted está aquí ¿Por qué?

¿Tiene su vida un propósito? ¿Un verdadero significado? ¿Es la vida nada más que un corto periodo en la Tierra, con la eternidad esperándonos al otro lado de nuestra existencia física?

Esta es la pregunta de los siglos, un enigma que ha intrigado a la humanidad desde sus orígenes: ¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué existo? ¿Tiene mi existencia algún propósito?

Miles de años atrás, el rey David de la Biblia observó los cielos nocturnos y escribió sus pensamientos respecto a la relación del hombre con su Creador. “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ‘¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?’”

David se preguntó sobre la razón de la existencia humana, tal como lo hacemos hoy en día, y por qué Dios se preocupa tanto por los seres humanos y su futuro. Cada uno de nosotros fue creado con un propósito, pero pocos entienden cuál es ese gran propósito. ¿Lo entiende usted?

Nuestro nuevo folleto gratuito *¿Por qué existimos?* ¡le ayudará a entender esta increíble verdad de por qué nació usted! Para descargar o solicitar su copia gratuita, visite nuestro sitio web o contacte cualquiera de las oficinas que aparecen en la página 2.

